



LA IZQUIERDA

COOP. VOLUNTARIA

SOCIALISTA

Vocero marxista de los trabajadores y la juventud

CORRIENTE MARXISTA INTERNACIONAL

ABRIL DE 2020 N° 18

WWW.MARXISMO.MX

La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla



C O N T E N I D O

¡La clase obrera no es carne de cañón! Envíanos tu denuncia laboral, organízate y lucha para defender nuestras vidas	4
COVID-19 declaración de la Corriente Marxista Internacional	6
Preguntas y respuestas sobre el COVID-19, la crisis económica en México y cómo debemos combatirla	16
México en el torbellino de la crisis	21
¿Por qué el COVID-19 puede colapsar el sistema de salud?	23
Trabajadores quintanarroenses a la deriva: ¡Que la crisis la paguen los capitalistas!	26
Varopalo a la cervecera de Constellation Brands, triunfo del pueblo de Mexicali	27
Puebla, tradición popular e histórica de lucha estudiantil ¡Seguiremos en lucha!	28
Balance y tareas en lucha de la mujer	30
¡Ni un feminicidio más! la lucha por justicia para Sara Abigail no está en cuarentena	33
La juventud hidalguense a la vanguardia revolucionaria	34
Despenalización del aborto: El PAN en Querétaro muestra su hipocresía y autoritarismo	35
La organización de las y los estudiantes del CCH Vallejo avanza por combatir el acoso	36

La Izquierda socialista pone a su disposición sus medios de difusión para denunciar los ataques y las presiones, para difundir las luchas y protestas que organicemos, para que la voz de la clase obrera no se deje de oír. Porque lo que está en juego son nuestras vidas y nuestro futuro.

¡La clase obrera no es carne de cañón!

MÁNDANOS UN AUDIO, VIDEO, PLIEGO DE DEMANDAS O UN ARTÍCULO EXPLICANDO LO QUE PASA EN TU CENTRO DE TRABAJO



/marxismomx

contacto@marxismo.com

**TRANSMISIONES
EN VIVO POR
FACEBOOK
TODOS LOS LUNES Y JUEVES 8:00PM**

**Participa en los videos en vivo
Lunes y jueves, 8:00 p.m. hora de CdMx.
www.facebook/marxismomx**

Izquierda Socialista

También participa en los círculos de estudio en línea sobre fundamentos de teoría marxista y debates sobre la emancipación de la mujer, escríbenos a nuestro Facebook o a los teléfonos:

(+521) 55 8561 3576

(+521) 55 8796 0229

“Sin teoría revolucionaria no hay practica revolucionaria”



/marxismomx



¡La clase obrera no es carne de cañón!

Envíanos tu denuncia laboral, organízate y lucha para defender nuestras vidas

por La Izquierda Socialista

La crisis sanitaria desatada por el COVID-19 está acelerando la crisis económica capitalista. Los pequeños negocios corren el riesgo de irse a quiebra, mientras que la clase obrera está siendo sometida a múltiples ataques y presiones, se nos despiden y reducen salarios y prestaciones. Los trabajadores del sector salud no cuentan con los materiales más básicos ni para su trabajo cotidiano ni para enfrentar esta crisis, ellos serán sometidos a las presiones más duras para enfrentar la pandemia tratando de compensar las limitaciones de nuestro sistema sanitario. Se nos dice lávate las manos, pero no toda la población tiene acceso diario al agua, se nos dice quédate en casa pero muchos no podemos darnos el lujo de cerrar nuestro negocio o nuestros patrones nos obliga a trabajar en áreas no fundamentales.

Existe una natural preocupación sobre nuestro futuro. ¿Qué va a pasar con nuestra salud? ¿Qué va a pasar en la economía? ¿Mantendremos nuestros trabajos? ¿Tendremos el día de mañana un pan que llevar a nuestras familias? Todos los recursos de la sociedad deberían ponerse al servicio del conjunto de la población y en particular de los sectores más vulnerables que somos las familias trabajadoras, auto empleados y dentro de ella las familias más pobres, los adultos mayores y gente enferma. En medio de todo, los capitalistas especulan con mercancías tan indispensables como los alimentos y el equipo y material médico.

El capitalismo ve por los intereses de una minoría a costa del sufrimiento de la inmensa mayoría de esta sociedad, esa es su naturaleza. Si seguimos esa lógica iremos inevitablemente a la catástrofe. Dinero y recursos hay y lo hemos producido los trabajadores. En esta emergencia sanitaria y económica no hay que escatimar recursos para po-



nerlos al servicio de la sociedad.

- *Es necesario poner a disposición los recursos necesarios para el servicio de salud, que no está en absoluto preparados tras años de austeridad y recortes.*

- *Los trabajadores de los servicios esenciales (servicio de salud, distribución de alimentos, etc.) necesitan que se les proporcione el equipo de seguridad necesario para proteger su salud; cuando haya escasez, exigimos la nacionalización de todas las industrias pertinentes para garantizar el suministro.*

- *Toda la producción no esencial debe cesar para prevenir la extensión de la pandemia. Los trabajadores deben recibir sus salarios en su totalidad. Deben prohibirse los despidos mientras dure la crisis. Cualquier empresa que despida a trabajadores debería ser expropiada bajo control obrero.*

- *En cada fábrica y lugar de trabajo deberían existir comités de seguridad e higiene de los trabajadores para supervisar las condiciones de trabajo e imponer las medidas necesarias.*

- *Debería haber una suspen-*

sión de los pagos de alquileres, hipotecas y facturas de servicios públicos para todos los afectados (auto-aislados, despedidos, gente en casa cuidando a los niños, ancianos, enfermos, etc.).

- Exigimos la nacionalización sin compensación del sector sanitario privado, incluidas las gigantes empresas farmacéuticas que están extorsionando grandes beneficios de la miseria de los enfermos y vulnerables. Todas las instalaciones sanitarias privadas y cualquier otra instalación necesaria para establecer unidades de cuidados intensivos (hoteles, edificios vacíos, etc.) deben ser requisadas sin compensación para sus dueños.

- Ninguna empresa debería ser rescatada. La mayoría de las empresas capitalistas están sentadas sobre enormes cantidades de dinero en efectivo y obtuvieron beneficios sustanciales en 2019. Cualquier empresa que alegue tener dificultades debería ser obli-

gada a abrir sus cuentas. Si los patrones no quieren dirigir las, deberían ser expropiadas sin compensación.

- Si el gobierno imprimen dinero o aumentan su endeudamiento, esto se pagará inevitablemente más adelante en forma de recortes de austeridad. Al contrario, debería haber un impuesto inmediato y sustancial sobre los beneficios capitalistas para pagar todas las medidas necesarias para luchar contra la pandemia. Los bancos y las empresas de seguros deberían ser nacionalizados sin compensación y sus recursos puestos al servicio de esta emergencia.

- Nos oponemos a cualquier restricción de los derechos democráticos implementada usando esta crisis como excusa. No es necesario prohibir las huelgas para luchar contra el virus. Al contrario, los trabajadores deben poder hacer huelga para asegurarse de que se toman medidas para protegerse contra el virus.

Envíanos tu denuncia laboral, organízate y lucha para defender nuestras vidas

La organización de la clase obrera sigue siendo necesaria para evitar que nos aplasten los patrones. Debemos exigir al gobierno, que emanó del voto masivo de los trabajadores, que lleve adelante este programa.

La Izquierda socialista pone a su disposición sus medios de difusión para denunciar los ataques y las presiones, para difundir las luchas y protestas que or-

ganicemos, para que la voz de la clase obrera no se deje de oír porque lo que está en juego son nuestras vidas y nuestro futuro. ¡La clase obrera no es carne de cañón!

Mándanos un audio, un video, su pliego de demandas o un artículo explicando lo que pasa en tu centro de trabajo.

Facebook/marismomx
 contacto@marxismo.mx
 55 8796 0229

MÁNDANOS UN AUDIO, VIDEO, PLIEGO DE DEMANDAS O UN ARTÍCULO EXPLICANDO LO QUE PASA EN TU CENTRO DE TRABAJO

 /marxismomx

contacto@marxismo.com

www.marxismo.mx

 @marxismomx



 /marxismomx

 /marxismomx

COVID-19 Declaración de la Corriente Marxista Internacional

Por Corriente Marxista Internacional,
21 marzo 2020

La siguiente declaración de la Corriente Marxista Internacional explica cómo el capitalismo ha fracasado completamente en la crisis del coronavirus y está poniendo en riesgo la vida de millones de personas. En tal situación, las medias tintas y los remiendos al sistema son inútiles. Solo medidas drásticas podrán evitar el desastre inminente.

El mundo se enfrenta a una catástrofe. Las vidas de cientos de miles de personas, millones quizás, están en riesgo. Incluso en los países más ricos, donde hay un sistema de salud avanzado, la situación ya está llegando a un punto crítico. Pero los países pobres se enfrentan a una pesadilla de proporciones inimaginables.

La población de Nigeria o India, por no hablar de Siria, Yemen o Somalia, devastada por la guerra, vive en barrios marginales superpoblados, sin acceso a agua limpia ni atención médica. Aquí hablar de medidas como «distanciamiento social» o «autoaislamiento» suena como una broma enferma.

En tal situación, las medias tintas y los remiendos al sistema son inútiles. Solo medidas drásticas podrán evitar el desastre inminente. La verdad es que el sistema capitalista está fracasando

ante la humanidad. Quedará expuesto como el sistema podrido que es. Es hora de que los trabajadores tomen su destino en sus propias manos.

La pandemia del COVID-19 está poniendo de manifiesto la crisis económica subyacente que se había estado gestando durante algún tiempo. Ahora ese proceso se ha acelerado hasta el enésimo grado. Los mercados bursátiles se han derrumbado en todas partes.

Las empresas están en bancarrota y millones de trabajadores ya están perdiendo sus empleos. Solo en los Estados Unidos algunos especulan con que esto podría llevar el desempleo hasta un 20%. De lo que estamos hablando aquí no es solo de una crisis económica cíclica sino de una profunda depresión similar a lo que sucedió en la década de 1930.

No olvidemos que la depresión de la década de 1930 produjo revolución, contrarrevolución y guerra. Hoy no estamos en guerra en el sentido militar, pero todos los líderes políticos están comparando esto con una situación de tipo de guerra. Y si se trata de una situación de tipo de guerra, la clase obrera debe reaccionar en consecuencia.

Al principio, los gobiernos minimi-

zaron la epidemia. La principal preocupación de la clase dominante no era preservar la salud de las personas, sino solo mantener la producción a toda costa. Su objetivo no era salvar vidas sino salvar las ganancias de los bancos y los grandes monopolios.

Esto, y solo esto, explica su negligencia criminal y su incapacidad inmediata para tomar las medidas necesarias para proteger las vidas humanas. Ha expuesto cruelmente el abismo entre ricos y pobres, explotadores y explotados. Ahora se apresuran a recuperar el tiempo perdido. Pero es un caso de demasiado poco y demasiado tarde. Se ha permitido que el virus se propague como un incendio forestal y está teniendo un efecto catastrófico en la vida de las personas y en la economía global.

Los trabajadores se enfrentan al horrendo dilema de cómo sobrevivir a esta crisis, tanto física como económicamente. Cientos de miles están perdiendo sus empleos. Pronto hablaremos de millones. Los trabajadores que han sido privados de sus medios de vida aún tendrán que alimentar y vestir a sus familias, pagar el alquiler o la hipoteca, mientras luchan por no enfermarse.



En todos los países, millones de personas que normalmente no se interesan por la política siguen ansiosamente las noticias, analizan cuidadosamente cada medida que proponen sus gobiernos, qué están haciendo sus empresarios y qué defienden los diferentes partidos, de izquierda a derecha. Y muy rápidamente se está haciendo evidente que nadie está haciendo lo que realmente es necesario. En estas condiciones, la conciencia puede cambiar con la velocidad del rayo.

Un país tras otro está quedando confinado, en un grado u otro. Se le dice a la gente que evite movimientos innecesarios, que evite áreas abarrotadas, que se autoaisle si está en riesgo. Pero al mismo tiempo, a millones de trabajadores se les dice que vayan a trabajar, obligados a utilizar el transporte público abarrotado, a trabajar hombro con hombro, lo que aumenta el riesgo de contagio. Esto pone en riesgo la vida de los trabajadores, pero también corren el riesgo de llevarse el contagio a sus hogares e infectar a sus familias, todo por el beneficio capitalista.

Esto está cambiando radicalmente la conciencia de la masa de la población. Los trabajadores quieren respuestas y las quieren ahora. La pregunta se plantea a bocajarro: ¿qué hacer?

El capitalismo puede poner en grave peligro su salud

La crisis ha revelado la incompatibilidad del sistema capitalista con la salud de miles de millones de seres humanos. Décadas de austeridad han diezmando el sistema de salud en todas partes. En aquellos países donde había un sistema nacional de salud financiado con fondos públicos, esto se ha reducido año tras año. La salud pública carecía de fondos, mientras que muchos servicios se privatizaron.

Todo esto se hizo para reducir lo que los capitalistas consideran el gasto «innecesario». Las camas de hospitales se redujeron, al igual que las Unidades de Cuidados Intensivos. El sistema carece de personal, la fuerza laboral está sobrecargada de trabajo. Esto se hizo para obligar a la gente a buscar alternativas privadas, abriendo un campo de inversión muy lucrativo para las empresas privadas de salud.

Al mismo tiempo, se permitió a los grandes monopolios farmacéuticos privados chupar la sangre de los servicios de salud, obteniendo grandes beneficios de la miseria de los enfermos, los ancianos y los vulnerables ¡Todo esto debe terminar ya! La salud de los seres humanos no puede determinarse por el interés privado. El objetivo del beneficio debe ser eliminado por completo de la salud; ¡Exigimos la abolición de la medicina privada y un servicio de salud totalmente público!

Todos los centros de salud privados deben ser nacionalizados sin indemnización y deben integrarse en los sistemas nacionales de salud. Esta es la condición previa para un aumento masivo en el gasto en los servicios de salud para satisfacer las necesidades inmediatas causadas por la crisis y proporcionar un servicio de salud público eficiente y moderno, donde el tratamiento y los medicamentos más actualizados estarían disponibles de forma gratuita para todos los que lo necesiten.

Para resolver la actual escasez de camas de hospital, los hoteles y bloques de apartamentos de lujo vacíos y las mansiones de los ricos, deben ser requisados de inmediato y convertidos temporalmente en albergues para personas enfermas (una medida que se introdujo en tiempos de guerra en Gran Bretaña). Simultáneamente, se debe poner en marcha un plan a largo plazo para construir nuevos hospitales y aumentar significativamente la capacidad hospitalaria. Esto se puede financiar recortando el presupuesto inflado

del gasto innecesario en armamento.

Se debe lanzar de inmediato un plan de emergencia para la contratación y capacitación de enfermeras, médicos, conductores de ambulancias y paramédicos, y de todo el personal necesario para realizar cirugías, clínicas y hospitales. Se les debe proporcionar un salario y una jornada laboral dignos, en lugar del escándalo actual en el que el personal médico está literalmente trabajando hasta la muerte para compensar la escasez causada por años de negligencia criminal bajo el llamado régimen de austeridad.

Nos dirán que no hay dinero. Pero la historia nos dice que SIEMPRE se puede encontrar dinero para llenar los bolsillos de los ricos. Así, durante la última década, hubo austeridad para los trabajadores, pero generosas donaciones de dinero público para los banqueros privados, esos mismos banqueros que destruyeron la economía mundial en 2008. Ahora la historia se repite. Grandes sumas de dinero público se están depositando en los cofres de las grandes empresas privadas, mientras millones de trabajadores viven en el miedo y la pobreza.

Las industrias farmacéuticas, que obtienen niveles obscenos de ganancias, deben ser expropiadas e integradas en estructuras públicas eficientes. Las prioridades de su investigación, en lugar de producir gallinas de huevos de oro que las compañías han estado explotando durante décadas, deben ser dictadas por las necesidades de la sociedad, no por las ganancias de un pu-



ñado de parásitos ricos. Todas las patentes e investigaciones deben hacerse públicas y compartirse más allá de las fronteras de cada país. Esto aceleraría enormemente el desarrollo de nuevos medicamentos, y una vez que estén disponibles, deberían suministrarse a todos los servicios nacionales de salud a un precio de costo, no a los precios exorbitantes que se cobran actualmente por medicamentos importantes que salvan vidas.

Si adoptamos todas estas medidas ahora, los peores efectos de la crisis actual pueden evitarse y tales crisis podrán evitarse en el futuro.

¡Por el control obrero!

Si las medidas de distanciamiento social son una de las herramientas para combatir la propagación de este virus, esto debe aplicarse estrictamente a TODOS los campos de la vida, y en particular a los centros de trabajo. Si esto es realmente una emergencia y un escenario de guerra, como nos dicen los gobiernos, entonces se requieren medidas de emergencia.

Los empresarios han demostrado que son completamente incapaces de desempeñar un papel progresista. Con el apoyo del Estado y los políticos burgueses, presionan a los trabajadores, incluso en industrias no esenciales, para que continúen su trabajo sin cesar. Pero esto socava todos los esfuer-

zos para combatir el virus. Por lo tanto, en todo el mundo estamos viendo huelgas de trabajadores preocupados por las condiciones de trabajo que amenazan sus vidas y las de sus seres queridos. En más de un país (ver Italia y España, pero también en América del Norte), los trabajadores han impuesto con éxito el cierre de algunas plantas, al menos por un período.

Estos acontecimientos están destacando el poder de la clase trabajadora cuando está organizada y es consciente de su propia fuerza. Ante el comportamiento irresponsable de los patrones, los marxistas plantean la demanda del control obrero. Todos los comités de huelga deben convertirse en comités de fábrica permanentes para controlar y, si es necesario, bloquear las acciones de los empresarios y de la gerencia.

Toda producción no esencial debe detenerse inmediatamente. Los trabajadores deben ser enviados a casa con el pago completo de sus salarios por el tiempo que sea necesario. Esto debería ser pagado por los empresarios. Si los empresarios dicen que no pueden permitirselo, que nos dejen abrir sus libros de cuenta para que los sindicatos y los representantes electos de los trabajadores los inspeccionen. En realidad, las grandes empresas están sentadas sobre montañas de dinero que ahora debería usarse para cuidar a aquellos que les han generado los beneficios con su trabajo.

Allí donde la producción sea considerada esencial, entonces el centro de trabajo debe reestructurarse y reorganizarse de tal manera que permita el distanciamiento social, así como proporcionar a los trabajadores el equipo de protección necesario, como mascarillas y viseras, guantes y monos de trabajo adecuados, limpieza regular de todas las superficies y áreas de trabajo y pruebas antivirus regulares a los trabajadores. Todos los trabajadores que desempeñen tareas consideradas no esenciales deben poder quedarse en casa.

Los comités también deben asegurarse de que no se despidan a ningún trabajador con el pretexto de la crisis. Cuando las fábricas despiden a la gente o los empresarios amenazan con cerrarlas, exigimos que sean expropiadas y puestas bajo el control y la gestión de los trabajadores.

Aquellos que ya han perdido sus trabajos o están trabajando de manera informal se verán afectados por esta crisis. Hacemos un llamamiento para que el Estado les pague el equivalente a su salario completo. Sin embargo, nos oponemos a la financiación de esto a través de una deuda pública más alta que será pagada por el resto de la clase trabajadora en forma de austeridad y aumento de los impuestos. Por el contrario, pedimos la expropiación de los bancos parásitos y las empresas especulativas.





Al mismo tiempo, en este período de inevitable desaceleración de la producción, también debe introducirse el concepto de rotación en el trabajo, con días de trabajo alternos y una semana laboral más corta, lo que permite a los trabajadores quedarse en casa más tiempo y reducir el tiempo que pasan viajando. Esto debería ampliarse gradualmente para incluir a todos aquellos que están desempleados hoy en día y así eliminar el desempleo y reducir las horas de trabajo al mínimo.

No a los despidos – ¡por una escala móvil de las horas de trabajo con el 100% del salario! ¡Que se abran los libros de cuenta!

La clase obrera debe tomar el control

Seamos claros acerca de lo que está sucediendo aquí. El sistema capitalista se enfrenta a una crisis existencial. Se está poniendo en tela de juicio su capacidad para garantizar la seguridad de los trabajadores comunes, su capacidad para garantizar empleos y hogares a las personas, su capacidad para darles a los trabajadores un salario que alimente a sus familias. Esto tiene implicaciones revolucionarias, y la clase dominante es muy consciente de esto.

Los patrones temen un movimiento independiente de la clase trabajadora aún más de lo que temen al virus. Les preocupa que la gente empiece a tomar el asunto en sus propias manos. En Wuhan, donde el virus estalló por primera vez en China, la gente de los barrios estableció controles de carretera y comprobaciones de personas espontáneamente, y tomaron otras iniciativas independientes. Esto obligó al Estado a intervenir por temor a perder el control de la situación.

En Italia, los trabajadores, a través de sus huelgas, comenzaron a interve-

nir directamente en el funcionamiento de la producción. En Gran Bretaña, la inacción criminal del gobierno ha llevado a la creación espontánea de grupos de vecinos para tratar diferentes aspectos de la crisis, como la distribución de alimentos y la seguridad general. En un momento, en Irán, la gente comenzó a imponer cuarentenas en ciudades enteras a la luz de la inacción del régimen.

Los ejemplos anteriores son las etapas embrionarias del poder de los trabajadores, que se desarrolla espontáneamente a partir de la crisis del capitalismo. Está claro que la clase dominante es incapaz de enfrentarse a la crisis adecuadamente. Ante la inacción de la clase dominante, como en Gran Bretaña, Suecia y los EE. UU., pedimos que se establezcan comités en los barrios y en las empresas para abordar diferentes aspectos de la crisis.

En Italia y Francia, el Estado está intensificando tales medidas. Inicialmente, la masa de la población acepta estas medidas, que las autoridades les dicen que son necesarias para combatir la amenaza de un nuevo virus mortal y altamente contagioso. Sin embargo, los trabajadores comunes son conscientes de que quienes adoptan medidas cada vez más estrictas son las mismas personas que perdieron tanto tiempo en la fase inicial de la pandemia. Confían poco o nada en el gobierno para defender sus intereses. Y tienen toda la razón.

La gente de arriba se da cuenta de que necesita introducir medidas de emergencia para estabilizar la situación, o arriesgarse a la ira de las masas. Pero estas medidas de emergencia también pueden usarse como una forma de controlar a la clase trabajadora. Contienen un fuerte elemento antidemocrático, destinado a fortalecer el Estado y sus poderes represivos.

Reconocemos las razones por las cuales las personas apoyan una mayor presencia de las fuerzas de seguridad en las calles, pero también debemos tratar de exponer la falsa ilusión de que están protegiendo a las personas y, en cambio, demostrar que en realidad están actuando en defensa del Capital, intentando estabilizar la situación, mientras se aseguran simultáneamente no perder el control de la situación.

En Italia ha habido casos en que la policía se presentó en piquetes y arrestó a trabajadores que estaban en huelga pidiendo más medidas de seguridad. Esto resalta el peligro de fomentar demasiadas ilusiones en las fuerzas de seguridad del Estado. Advertimos a los trabajadores que solo pueden confiar plenamente en sus propias fuerzas, no en el ejército ni en el gobierno burgués, que han demostrado repetidamente que su principal preocupación es mantener las ganancias, incluso a riesgo de empeorar la situación de emergencia actual.

Las tareas de emergencia deben ser organizadas por los trabajadores mis-



mos por medio de comités de barrio y de centro de trabajo, que deben estar conectados a nivel local y nacional para organizar un confinamiento totalmente efectivo como el medio más rápido para lidiar con el virus.

Muchas personas en Italia temen que elementos criminales puedan aprovecharse de la crisis. En tal situación, las fuerzas de seguridad del Estado no pueden garantizar la seguridad de todos. Es por eso que debemos plantear la idea de que deben establecerse organismos, como los comités locales elegidos en cada barrio para supervisar toda la operación de emergencia. Un comité elegido por los propios vecinos en cada barrio tendría una autoridad mucho mayor para decidir qué hacer y asegurarse de que todos cumplan con las decisiones democráticamente tomadas.

Los comités pueden establecer puntos de control y patrullar las calles durante el período de confinamiento, supervisar la distribución de alimentos a todos los hogares para minimizar los viajes innecesarios, en particular para los ancianos y otros grupos vulnerables. Lucharán activamente contra los elementos criminales y combatirán la especulación y los aumentos injustificados en el precio de los alimentos y medicamentos, que están siendo perpetrados por comerciantes sin escrúpulos.

También hemos visto el ejemplo de Chile, donde los sindicatos han anunciado que, a menos que el gobierno declare una cuarentena a nivel nacional, la aplicarán ellos mismos, en forma de una «huelga humanitaria» que excluya a los sectores esenciales. Esto lo habrán notado los estrategas del capital, cada vez más conscientes del potencial de la revolución social en las condiciones actuales, e intentarán detener este proceso.

Garantizar la entrega de comida

Cuando mientras millones de personas se daban cuenta de que la pandemia estaba creando una situación de emergencia, tuvimos escenas de compra de pánico y acaparamiento ¿Qué refleja esto? Revela que la gente está aterrorizada por la situación en la que hemos entrado, pero también muestra que no confían en que les ayuden las autoridades ni «el mercado».

Esto, sin embargo, ha llevado a la desafortunada situación de escasez en las tiendas de alimentos, lo que a su vez ha llevado a casos de especulación, con algunas tiendas subiendo los precios de los bienes esenciales. Esto solo puede empeorar aún más la ya difícil situación. Por lo tanto, los comités de barrio elegidos democráticamente también deben tener los poderes para verificar los precios y, si es necesario, imponer controles de precios. Si esto no se hace, además de la escasez, también veremos

que las capas más pobres de la sociedad no pueden comprar lo que necesitan.

Los ancianos y los vulnerables tendrán dificultades para hacer frente a tal situación. Se les dice que se autoaislen, pero no pueden recibir alimentos esenciales. Esto está poniendo en riesgo a muchos que tendrían que salir a comprar lo que necesitan.

Debemos exigir la entrega organizada de alimentos a todos los hogares para reducir la necesidad de dirigirse a las tiendas. La organización espontánea de grupos de vecinos que salen buscando a los necesitados y se organizan para ayudarlos, confirma que la mayoría de las personas no son individualistas codiciosos, sino que en tiempos de necesidad están dispuestos a unirse colectivamente para ayudar a los necesitados.

Sin embargo, estos grupos de vecinos, para ser completamente efectivos, requieren ayuda. Necesitan medios de transporte, equipos de seguridad y capacitación sobre cómo acercarse a las personas vulnerables que se autoaislan.

Se requieren cocinas comunales para suministrar comidas preparadas, especialmente para ancianos y discapacitados. En momentos en que las cadenas de restaurantes y bares cierran y despiden a las personas en masa, pedimos su expropiación para satisfacer las necesidades alimentarias de las comu-



nidades. Esto garantizaría el trabajo de los empleados en estas cadenas, al mismo tiempo que pondrían a disposición de otros los recursos que se necesitan con urgencia. Esto debe estar conectado con los grupos de vecinos.

Por un sistema de transporte integrado de propiedad pública

Uno de los lugares donde el riesgo de contagio es mayor es en autobuses, trenes y transporte subterráneo. En las primeras etapas del estallido de la pandemia, millones de trabajadores viajaban apretados, aumentando enormemente la tasa de propagación del virus.

Una vez que se hizo evidente que tales condiciones eran peligrosas, muchas personas dejaron de moverse innecesariamente. Los que pueden trabajar desde casa han comenzado a hacerlo. Esto ha reducido el hacinamiento, pero no lo ha eliminado.

La respuesta de las empresas del transporte ha sido reducir la regularidad de los servicios, suspender algunas rutas, etc. Por lo tanto, precisamente cuando necesitamos transporte donde se pueda mantener el distanciamiento social, al reducir los servicios disponibles, esto se vuelve inmanejable. El resultado es un menor número de medios de transporte abarrotados.

Nuevamente, el criterio aquí es la rentabilidad. Esto es inaceptable. Todas las empresas de transporte deben ser asumidas sin indemnización por el Estado e integradas en un servicio estatal de transporte. Muchas de estas compañías habían sido previamente de propiedad municipal y estatal. Deberían ser reincorporadas como propiedad pública y utilizadas de acuerdo con las necesidades sociales y no con fines de lucro. Los pasajeros necesitan más espacio para viajar de manera segura en estas condiciones.

El personal también necesita protección, y no tener que trabajar en condiciones de hacinamiento es una medida para defenderlos del contagio. El personal del transporte también necesita todo el equipo de seguridad necesario, máscaras, viseras, guantes, etc., mientras que el servicio de limpieza también debe ampliarse de manera masiva, para proporcionar la limpieza

profunda regular necesaria para ayudar a detener la propagación del virus. Los servicios de limpieza también deben ser integrados en la empresa, eliminando la subcontratación, y los trabajadores deben percibir un salario digno y se les deben otorgar plenos derechos sindicales.

La crisis de la vivienda

Muchos trabajadores están perdiendo sus empleos y, especialmente la generación más joven, tienen grandes hipotecas o alquileres muy altos que pagar. Tal como están las cosas, muchos se enfrentan a devolver su vivienda y al desalojo. En varios países, los gobiernos han ordenado a los bancos que otorguen «moras hipotecarias», es decir, retrasos temporales en los pagos por unos meses. Desafortunadamente, este no es siempre el caso cuando se trata del alquiler, que también debe congelarse durante la crisis. También deberíamos agregar que se han introducido «moras hipotecarias» para proteger a los bancos, ya que si hubiera una gran ola de impago de las cuotas mensuales de la hipoteca, esto podría empujar técnicamente a los bancos hacia la quiebra. Como siempre, las medidas que parecen tomarse teniendo en cuenta los intereses de los trabajadores, bajo el capitalismo, pueden tener una motivación muy diferente.

No obstante, la suspensión de los pagos de la hipoteca proporciona un respiro temporal. Sin embargo, a largo plazo no elimina los pagos por completo. Tarde o temprano los pagos deberán hacerse. Aquellos trabajadores que consigan trabajo una vez que la crisis haya terminado, se encontrarán con que tendrán que hacer grandes pagos. Sin embargo, esta crisis tendrá efectos económicos a largo plazo, y lo que el sistema capitalista puede ofrecer, incluso una vez que termine la pandemia, es austeridad, niveles de vida más bajos, desempleo masivo y pobreza.

Para evitar que un gran número de familias obreras pierdan sus hogares planteamos, por lo tanto, la reivindicación de que los bancos cancelen una parte de la deuda hipotecaria. Es la única forma de resolver concretamente este problema. Los bancos fueron rescatados con dinero público hace más de diez años y han obtenido enormes ganancias en el período reciente. Si es cierto que todos estamos en el mismo barco, entonces los bancos deberían hacer su parte.

Otros trabajadores se encuentran en viviendas alquiladas y corren el riesgo de ser desalojados si no mantienen sus pagos. En algunos países, se han introducido prohibiciones temporales de desalojos. Si bien esto debe ser bienvenido, no deja de ser insuficiente para proteger a las personas. Los pro-



pietarios tienen formas de presionar a los inquilinos. Una de ellas es aumentar el alquiler a niveles que no son asequibles, lo que obliga a las personas a marcharse. Por lo tanto, también debería haber una congelación de la renta y una mora inmediata en el pago del alquiler hasta el final de la crisis. Los comités de barrio también deben desempeñar un papel aquí y tener una visión general de la situación e intervenir para detener cualquier aumento de alquileres o desalojos.

Esta situación también destaca otro problema a largo plazo. La razón por la cual los propietarios privados pueden comportarse como lo hacen es debido a la escasez crónica de viviendas sociales. En el pasado, la proporción de viviendas municipales de propiedad pública en comparación con las viviendas privadas era mucho mayor. Las familias trabajadoras podían alojarse en viviendas relativamente más baratas. Durante décadas, la política en la mayoría de los países ha sido privatizar, vender el fondo de viviendas públicas e impulsar a las personas a convertirse en propietarios.

Lo que se requiere ahora es un programa intensivo de construcción de viviendas sociales para satisfacer la demanda, proporcionando un alquiler asequible. Al mismo tiempo, hay muchas casas y apartamentos que están vacíos debido a la especulación. En tales casos, esas propiedades deben ser expropiadas y agregadas al fondo de viviendas públicas. Una vez establecido, dicho programa contribuiría en gran medida a aliviar la situación actual de escasez crónica de viviendas y de alquileres exorbitantes.

Derechos democráticos

En todas partes los gobiernos están utilizando legislación de emergencia para tomar medidas para lidiar con la crisis. Por supuesto, estamos a favor de las medidas de emergencia para requisar activos privados, expropiar hospitales privados y hacernos cargo de las fábricas que producen equipos de protección personal.

El problema es que los gobiernos capitalistas están aprovechando la crisis de salud para restringir los derechos democráticos, prohibiendo las huelgas, por ejemplo, o limitando las libertades

políticas, restringiendo la libertad de expresión, sacando el ejército a la calle.

Estas medidas no juegan ningún papel en el tratamiento de la pandemia y debemos oponernos a ellas. Los trabajadores necesitan el derecho de huelga para protegerse de los patrones que ponen en riesgo nuestras vidas y nuestra seguridad. Necesitamos libertad de expresión para poder denunciar el desprecio cruel por la vida humana de los gobiernos capitalistas.

Por lo tanto, si bien se deben hacer todos los esfuerzos para garantizar que se tomen las medidas más efectivas para combatir la propagación del virus, no debemos permitir que la clase capitalista explote la emergencia actual para reducir los derechos democráticos por los que han luchado generaciones de trabajadores.

Nacionalizaciones

Durante años, el lema de la burguesía ha sido la privatización. Las grandes corporaciones creadas por el Estado fueron divididas y vendidas a bajo precio a los ricos. El concepto mismo de nacionalización fue ridiculizado como algo que pertenecía a un pasado lejano. Ahora, de repente, su tono ha cambiado.

Algunos gobiernos, en una clara admisión de que el capitalismo no puede lidiar con la crisis actual, están interviniendo hospitales privados para que sean utilizados por el Estado en sus medidas de emergencia para combatir la propagación del virus. Mientras tanto, muchos gobiernos han declarado que pueden estar dispuestos a avanzar

en la dirección de la nacionalización de cualquier corporación importante que pueda declararse en quiebra en el próximo período.

Un ejemplo de esto es lo que dijo el ministro de Finanzas francés, Bruno Le Maire: «No dudaré en utilizar todos los medios disponibles para proteger a las grandes empresas francesas». Eso se puede hacer mediante la recapitalización, se puede hacer tomando una participación, incluso puedo usar el término nacionalización si fuera necesario».

Los reformistas de derecha, que hasta hace poco se estaban tropezando entre ellos en las prisas por agregar sus voces a la campaña contra las nacionalizaciones, también se han visto obligados a cambiar un poco el tono.

Seamos claros: a lo que se refieren como nacionalización es en realidad un rescate. Se lleva a cabo con una compensación a los propietarios capitalistas y, por lo tanto, es simplemente otro medio de canalizar los fondos estatales a los bolsillos privados. Y una vez que los fondos públicos se han utilizado para poner a estas empresas de nuevo en pie, se vuelven a vender a los capitalistas a precios reducidos. Esta es otra forma de hacer que la clase trabajadora pague la crisis de los empresarios.

Los trabajadores no pueden aceptar este tipo de nacionalizaciones. No debe ser la clase trabajadora la que pague el desastre en el que se han metido los capitalistas. Lo que se requiere es la expropiación sin indemnización de los empresarios. Al mismo tiempo, pedimos la eliminación de la alta gerencia parasitaria de estas empresas y



su reemplazo por el control y la gestión democrática de los trabajadores.

El papel del movimiento obrero

Los dirigentes del movimiento sindical están demostrando ser incapaces de enfrentarse seriamente a esta situación. En Italia, por ejemplo, los líderes sindicales colaboraron plenamente con los patronos y el gobierno al insistir en que la producción no debería detenerse. Su criterio principal no era la seguridad de la fuerza laboral, sino mantener la producción por temor al colapso económico.

Los trabajadores italianos tenían otras ideas. Para ellos, salvar vidas es lo primero. Comenzaron a tomar medidas de huelga después de no haber logrado convencer a los jefes de las fábricas de que las cerraran para reorganizar el trabajo de manera que fuera más seguro. Solo cuando los trabajadores en el taller comenzaron a tomar medidas tan decisivas, los dirigentes sindicales cambiaron su posición. En lugar de dirigir, iban muy por detrás de lo que se requería.

En Gran Bretaña, el Partido Laborista ha cancelado toda actividad, aunque existe la tecnología por la cual podría continuar funcionando durante la pandemia. En todas partes, los líderes del movimiento sindical han seguido tácita o activamente los planes equivocados de la clase dominante. Lo que se necesita es preparar un plan de acción de la clase trabajadora. Al movilizar a los trabajadores en los barrios y las fábricas, estos dirigentes podrían cambiar el curso de los acontecimientos muy rápidamente. Su negativa a hacer-

lo es una indicación de su capitulación ante la clase capitalista, precisamente cuando está entrando en su crisis más profunda.

Esto requiere una sacudida radical de las organizaciones obreras existentes. Significa que los sindicatos deben estar bajo el control directo de sus miembros. Esto significa que los dirigentes no deben ganar salarios que se parecen más a los directores de la compañía que a los trabajadores que se supone que representan. Significa líderes que ganan el salario promedio de los trabajadores y que están sujetos a la destitución si no cumplen con las decisiones democráticamente tomadas por sus miembros.

Esto también se aplica a aquellos partidos que fueron creados hace mucho tiempo por la clase trabajadora como un medio para tener su propia voz. Estos deben ser transformados, comenzando con un proceso completamente democrático para elegir a los dirigentes. En aquellos países donde no existen partidos obreros, como en los Estados Unidos, es deber del movimiento sindical organizado crearlos.

¿Cómo pagar todo esto?

Muchas personas estarían de acuerdo en que las reivindicaciones mencionadas anteriormente pueden parecer razonables, pero plantearían la pregunta: ¿quién paga todo esto? Se nos dice que no hay suficiente dinero para financiar todas estas medidas. Pero eso es claramente falso.

En primer lugar, tanto la Reserva Federal de EE. UU. como el Banco

Central Europeo han anunciado que inyectarán miles de millones de dólares y de euros a la economía. En Gran Bretaña, el gobierno ha anunciado un paquete de 350.000 millones de libras, equivalente al 15% del PIB. Italia, Francia, España, Alemania, todos los países están anunciando paquetes de un tamaño similar. Cuando se enfrentan al Armagedón económico, de repente encuentran los recursos. Desafortunadamente, la mayor parte de este dinero se destina a los capitalistas, no al servicio de salud ni a los trabajadores. Además, este dinero simplemente se suma a los ya altos niveles de deuda pública. En una etapa posterior, se les pedirá a los trabajadores que hagan los sacrificios para reducir esta deuda.

Sin embargo, hay otra fuente de inmensa riqueza. En los Estados Unidos, por ejemplo, el 1% más rico de los hogares estadounidenses (aproximadamente 1,2 millones de familias) tenía un patrimonio neto agregado de 35 billones de dólares en 2019. Un estudio realizado por el Instituto de Contadores Públicos de Inglaterra y Gales (ICAEW) en 2017 reveló que, «en un momento en que las personas pensaban en apretarse el cinturón, dos tercios de las empresas del Reino Unido tenían un excedente de efectivo».

Y, no solo eso, sino que, desde entonces, ¡el nivel de depósitos y reservas en efectivo de las compañías británicas incluso ha aumentado! “Los depósitos en efectivo crecieron un 8% en 2018 y han aumentado un 51% en los últimos 5 años». Según Credit Suisse, el 1% más rico del mundo posee casi el 50% de la riqueza mundial, mientras que la mitad inferior de los adultos representa menos del 1% de la riqueza global total.

En tiempos de crisis, seguramente esta inmensa riqueza, creada con el trabajo de millones de trabajadores, podría utilizarse para financiar todas las medidas necesarias para combatir la propagación de COVID-19 y establecer estructuras y recursos para preparar a la sociedad para cualquier situación de un futuro brote de enfermedades mortales.

No sería irrazonable imponer un impuesto de emergencia del 10% o el 20% sobre dicha riqueza. Y cualquier empresa o capitalista individual que





se negara a colaborar tendría que ser expropiada, sus bienes confiscados y sus recursos puestos a disposición del Estado. Además, los bancos que se beneficiaron masivamente de los rescates estatales deberían ser nacionalizados, sin indemnización, e integrados en un banco nacional de propiedad pública. Lo mismo se aplica a las compañías de seguros.

Si los gobiernos de todo el mundo tomaran tales medidas, no habría necesidad de aumentar la deuda pública, con toda la austeridad posterior que se produciría más adelante. No habría escasez de recursos para construir hospitales, invertir en investigación farmacéutica, construir casas, etc., y proporcionar un ingreso a todos los trabajadores desempleados.

¡Por un gobierno obrero!

En Gran Bretaña está muy claro que este gobierno Conservador estaba dispuesto a ver morir a cientos de miles, en lugar de tomar las medidas necesarias e invertir los recursos necesarios. En los Estados Unidos, Trump se ha comportado de manera similar. Incluso en Italia, donde el virus se extendió ampliamente por primera vez en Europa, el criterio subyacente que determinó la acción del gobierno fue la rentabilidad.

No podemos confiar en estas personas para defender la vida de millones de trabajadores. Se nos dice que este no es el momento de plantear diferencias políticas, sino que todos debemos

unirnos. El nacionalismo y el patriotismo se promueven en todas partes. Nos dicen que todos estamos en el mismo barco. Pero eso es completamente falso. A quienes se les pide que paguen esta crisis son los que menos pueden permitirselo, los trabajadores, los jóvenes y los ancianos.

Necesitamos gobiernos que representen los intereses de la clase trabajadora en todos los países. El programa que hemos descrito anteriormente solo puede ser llevado a cabo por partidos y líderes que representen a la clase trabajadora y sus intereses. Al llevar al poder a gobiernos de los trabajadores en todos los países, finalmente podremos utilizar los inmensos recursos disponibles a escala mundial y establecer una respuesta verdaderamente global a la crisis actual.

Internacionalismo y cooperación obrera

En el siglo XXI, existen dos obstáculos fundamentales para un mayor desarrollo de las fuerzas productivas bajo el capitalismo: la propiedad privada de los medios de producción y el Estado nacional. Esto está siendo confirmado gráficamente por la crisis actual.

La economía de mercado ha fracasado abismalmente. El objetivo del beneficio pone en peligro la vida de millones de personas. Es hora de ponerle fin. En su lugar, lo que necesitamos es una economía planificada de propiedad pública. El control y la gestión de

mocráticos de los trabajadores debería ser el método introducido para supervisar el proceso productivo.

En tal economía, los recursos podrían orientarse rápidamente para satisfacer las necesidades del momento. La producción podría detenerse sin tener que considerar la pérdida de ganancias de los propietarios privados. Los trabajadores obligados a permanecer en casa podrían recibir un ingreso regular. Nadie correría el riesgo de ser desalojado a manos de propietarios privados. En pocas palabras, esto significa introducir el socialismo a escala global. Todas las condiciones han madurado para que esto se convierta en realidad.

Boris Johnson y otros políticos burgueses han comparado la crisis actual con un escenario de guerra. Pero durante la Segunda Guerra Mundial en Gran Bretaña, ¿cómo se comportó el gobierno?, ¿dijeron: ¡que el mercado decida!, ¿que ¡el Estado no debe intervenir!?! No, no lo hicieron. Usaron el Estado para centralizar la producción, nacionalizaron las industrias de guerra e introdujeron medidas de planificación central.

Todo esto, por supuesto, no significaba que Gran Bretaña se convirtiera en un país socialista. El control aún permanecía firmemente en manos de los banqueros y capitalistas. Pero se vieron obligados a introducir ciertas medidas de planificación centralizada e incluso de nacionalización, por la sencilla razón de que estos métodos dan mejores resultados. Así, en la práctica, la superioridad de la planificación socialista sobre la anarquía del mercado fue admitida incluso por aquellos que eran los enemigos más amargos del socialismo.

China hoy es sin duda un país capitalista. Pero es una forma peculiar de capitalismo, que aún conserva algunos de los elementos de la planificación centralizada y de las industrias controladas por el Estado que heredó del pasado. Son precisamente estos elementos los que dieron a China una ventaja colosal para combatir la pandemia actual, con resultados bastante notables. Este hecho ha sido comentado por personas que normalmente no simpatizarían con el socialismo.

Las ventajas que tuvo China al enfrentarse al brote de Wuhan fue que pudo cerrar un gran área con alrededor de 50 millones de personas, mientras que usaba los recursos del resto del país para ayudar a las personas bloqueadas. Pudieron enviar enfermeras y médicos de otras partes del país; pudieron enviar recursos de todo el país.

Italia se enfrentó a una situación muy diferente. No recibió ayuda del resto de Europa. De hecho, países como Alemania bloquearon la exportación de mascarillas, por ejemplo, pensando en términos nacionalistas a muy corto plazo. Si hubiera habido una operación coordinada internacionalmente, las cosas podrían haber sido muy diferentes.

Aquí vale la pena señalar lo que los médicos chinos en Italia dicen actualmente que se necesita hacer. Han observado la situación en el país y, por su experiencia de cómo combatieron el virus en Wuhan, opinan que todavía hay demasiado movimiento de personas en las calles. Esto confirma lo que hemos estado diciendo desde que estalló este nuevo virus: toda producción no esencial debe ser detenida.

Italia podría haber estado totalmente cerrada, con el resto de Europa enviando recursos materiales y humanos para combatir la propagación inicial del virus. Al hacerlo, el período de bloqueo podría haber sido más corto y más efectivo. En cambio, teníamos a cada Estado miembro de la Unión Europea actuando de diferentes maneras y a diferentes velocidades.

El resultado de todo esto es que el virus se propagó mucho más rápidamente en Italia y ha sido un factor importante que contribuyó a la propagación en toda Europa. Ahora, toda Europa se enfrenta a la situación en la que se encuentra Italia, y la emergencia es mucho peor de lo necesario.

Esto expone a la Unión Europea como lo que es, un organismo que defiende solo los intereses de las grandes corporaciones capitalistas. Cuando se trata de imponer medidas de austeridad en países como Grecia o Italia, encuentran la voluntad y los medios para hacerlo. Pero cuando se trata de salvar la vida de millones de personas, demuestra no solo ser inútil, sino que en realidad es un factor que agrava la situación. Demuestra sin lugar a dudas que el capitalismo ha fracasado.

Algunos analistas burgueses serios se están dando cuenta de que su sistema está condenado. Un ejemplo es lo que la revista *The Australian* publicó recientemente: «Macquarie Wealth Management, el brazo bursátil del corazón palpitante del capitalismo australiano, Macquarie Group, advirtió que ‘el capitalismo convencional está muriendo’ y el mundo se dirige a ‘algo que estará más cerca de una versión del comunismo’».

¡Cuán ciertas suenan esas palabras! Lo que se requiere es un esfuerzo global para combatir el peligro al que se enfrenta la humanidad hoy. Eso no puede lograrse cuando lo que determina todo es la búsqueda de ganancias para un puñado de capitalistas que po-

seen los medios de producción. Lo que se requiere es producción para atender las necesidades sociales. Muchas personas ahora comienzan a darse cuenta de que la llamada economía de mercado es completamente inadecuada para satisfacer las necesidades de la crisis actual. También se dan cuenta de que la cuestión de un plan internacional de producción es absolutamente incontable. La cuestión del socialismo ya no se puede negar. Por supuesto, cuando decimos socialismo, no nos referimos a la caricatura totalitaria y burocrática que existía en la Unión Soviética o la China maoísta. El socialismo genuino es democrático, o no es nada. El verdadero socialismo solo puede lograrse bajo un régimen de democracia obrera, con una economía nacionalizada y planificada bajo el control y la gestión directos de los trabajadores.

Esto es por lo que lucha la Corriente Marxista Internacional en todos los países donde tiene presencia. Os invitamos a todos a que os unáis a nosotros en este esfuerzo para proporcionar a la clase trabajadora mundial y a la juventud las políticas y el programa que se requieren para sacar a la humanidad del atolladero al que el capitalismo nos ha arrastrado. La alternativa si no, es que la sociedad se hunda en las profundidades de la barbarie a una escala mucho mayor que la que vimos en la década de 1930 ¡Únete a nosotros en esta lucha!

Londres, 20 de marzo de 2020



Preguntas y respuestas sobre el Covid-19

La crisis económica en México y cómo debemos combatirla

por Ubaldo Oropeza

Estos días las noticias que inundan tanto las redes sociales, como los medios de comunicación tradicionales están planteando un ambiente de expectativa, temor, especulaciones y sobre todo dudas.

Algunos de los planteamientos que podemos escuchar son los siguientes: El Covid-19 es un invento de EEUU para desestabilizar a China, o peor aún, es un invento de la derecha para desestabilizar al gobierno de López Obrador; también es común escuchar que el gobierno mexicano no está tomando las medidas adecuadas para frenar un contagio masivo; por lo mismo hay cuestionamientos del tipo «¿qué está haciendo el gobierno de AMLO para apoyar a la gente más vulnerable?»; o pronunciamientos que dicen que la crisis económica es un invento de la derecha, o «el gobierno de AMLO lo tiene todo bajo control»; y los más sensatos se cuestionan: «¿cómo podemos hacer para salir de una futura crisis?», etcétera. Hay muchas otras preguntas y comentarios. Primero, tenemos que diferenciar entre todo lo que pulula en las redes sociales, identificar cuál es el origen de la información y descubrir qué intención que tiene cada uno de los comentarios y preguntas.

Hay millones de personas que están buscando una explicación ante todo el bombardeo de noticias sobre las repercusiones del Covid-19 y la crisis económica. Hay unos cuantos que hacen mucho ruido en las redes, que tratan de confundir, propagan noticias falsas, tratan de desacreditar cualquier planteamiento que viene de AMLO y que claramente busca desestabilizar. Hay otros a los que no les interesan las respuestas, porque su intención no es clarificar sino difundir la mayor cantidad de mentiras para confundir. Lo que nos interesa es abrir un debate compañero entre todos los que somos de izquierda y buscamos una salida a nuestra situa-



ción. Buscamos responder algunas de las preguntas que se han puesto sobre la mesa.

¿El Covid-19 es un invento de EE.UU. para desestabilizar a China?

Esta pregunta raya en el espectro de la conspiración. A más de uno le gustan estas «teorías» porque se plantea todo con un grado de misterio y al mismo tiempo niegan la posibilidad de indagar la realidad e incluso de asumir con certeza sus mismas planteamientos. Nunca se sabe la fuente de estos rumores, pero se riegan y multiplican ante la falta de una respuesta certera y que despeje toda duda al respecto. El Covid-19, como se sabe, comenzó en China, alguno de sus mandos de gobierno dijo públicamente que el virus pudiera haberse traído desde EEUU para paralizar la economía china. Esto no tiene ningún sustento material, solo la creencia o buscar echar la culpa a otro de la catástrofe que se avecina en China. No tiene mucho sentido el argumento de que fuera una idea del imperialismo americano para frenar la economía china, ya que la economía asiática ya venía en un franco retroce-

so, el crecimiento del PIB chino ha disminuido drásticamente pasando de un 12% anual a un 6%. Ahora mismos se cree que la economía china puede caer hasta un 3% más de lo esperado.

No solo eso, si EEUU buscara afectar a China, no permitiría que el virus afecte a su economía -a pesar de la estupidez innata de Doland Trump, no se espera que el imperialismo americano se dé un balazo en el pie y ponga a tambalear su economía, cosa que está sucediendo ahora, meses antes de las elecciones-.

EEUU ahora tiene más de 25 mil infectados y los efectos económicos están planteando la posibilidad de una recesión, se habla que la economía de EEUU puede contraerse en los siguientes meses entre un 15 y un 30%, esto va a ser una catástrofe, y por más dinero que saquen al mercado, solo podrán contener la caída por algunos días, porque la tendencia general es a que la economía caiga estrepitosamente, se cree que el desempleo pueda llegar a un 20% de la población -como antecedente durante la crisis del 2008 el desempleo fue del 10%-.

Es más probable que este virus, como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, provenga del contagio de algún animal a un humano (por eso se llama coronavirus)-se ha argumentado que viene a través del murciélago-. Estudios posteriores y más pormenorizados nos podrán arrojar más certeza sobre esta situación. Lo que podemos estar seguros ahora es que la pandemia es real.

¿El Covid-19 es un invento de la derecha para golpear a AMLO?

Por otra parte, es ridículo pensar que el Covid-19 es un invento para golpear a AMLO, igual lo dijeron respecto al movimiento de las mujeres en los días pasados.

Los problemas existen, el punto es que las soluciones del gobierno han sido limitadas y eso la derecha lo utiliza para golpearlo. El problema proviene, entonces, de dos frentes. Por un lado, los que siempre quieren boicotear y confundir, y por el otro, las medidas que no terminan de resolver los problemas más importantes que estamos atravesando.

Otra cosa es cierta. La derecha panista y priista, desde hace tiempo está intentando sabotear cualquier iniciativa de AMLO para hacer que fracase su gobierno. Desde el primer día de su gobierno han lanzado mentiras en los medios de comunicación y en las redes sociales para desacreditarlo. Han utilizado los mecanismos que aún les queda en su poder -dinero, jueces, sectores en el ejército-. Ellos tienen una campaña que no van a frenar, la única forma de hacerlo es que con la intervención activa de la clase obrera, de las organizaciones de izquierda y revolucionarias, de los sectores allegados a la izquierda y de Morena. Tenemos que organizar y movilizar a las bases para tomar Televisa, TV Azteca y cualquier otro medio de comunicación masivo que confunda y desorganice y ponerlo a funcionar bajo control obrero; esos medios tienen que ser abiertos para todos nosotros. Democratizar los medios de comunicación implica nuestra intervención. Aquellos personajes que quieren boicotear, como Felipe Calderón, tenemos que ponerlos a resguardo de una comisión de seguridad. Esto no es violar el derecho de expresión, sino asegurar que la información sea veraz.

¿Qué efecto está teniendo el coronavirus a nivel nacional?

Lo peor que se puede hacer en este momento es revolver todo y presentar una bomba a punto de explotar, que es lo que hacen los medios de comunicación, pero no es mejor la forma en que AMLO trata el problema, minimizándolo, tratando de transmitir control, cuando se está lejos tener esa situación. Para nosotros los marxistas, lo principal es decir las cosas tal cual son, hablar con la verdad por más complicada que está sea. De esta manera podemos prevenirnos para lo que se avecina.

En el caso del virus Covid-19, el gobierno está dando respuestas a muchas de las inquietudes que han surgido, todas las noches hay una conferencia donde los expertos están respondiendo una a una las preguntas que se hacen. En términos generales podemos resumir de la siguiente manera: el virus no es de alta mortandad, apenas el 2% de sus víctimas fallecen, el problema es que es muy contagioso, entonces conforme aumenta el número de infectados, las cifras de muerte se comienzan a elevar, a esto le tenemos que sumar la bancarrota del sistema de salud el cual colapsa rápidamente y es totalmente obsoleto frente a la demanda de infectados.

El gobierno ha decretado la fase 2 de contingencia, que sugiere el reducir el contacto para evitar el contagio masivo, le llama medidas sociales de contención. Se sabe que cuando el contagio comienza a ser comunitario que se da en personas que no han tenido contacto con algún extranjero o alguien que haya salido del país que esté contagiado- los índices de infectados crecerán

de forma exponencial en comparación a lo que ahora tenemos. La estrategia del gobierno es evitar el mayor número de contagios posible, sin embargo, todo apunta a que este no sea el caso. Se han dado algunas estimaciones que plantean por lo menos 10 mil infectados, la cifra puede subir mucho más.

Hay varias razones para pensarlo. El número de trabajadores en la informalidad, que no gozan de ninguna prestación y que tiene que trabajar porque de eso dependen, no podrán parar, estamos hablando del 56% de la Población Económicamente Activa (PEA). Las fábricas y maquiladoras no van a frenar la producción porque para el sistema capitalista la ganancia del empresario está por encima de la vida de los trabajadores; todos los dueños están haciendo lo posible por terminar con derechos laborales -porque la crisis les va a afectar-, pero no dicen una sola palabra para salvar la vida de los obreros, los cuales tendrán que ir a laborar. Las empresas más "cool" han dado permiso a sus trabajadores para que se ausenten, pero sin derecho al salario; esto es una burla y una medida para que los empresarios no disminuyan sus ganancias antes que garantizar un salario para los trabajadores, se sabe que las ventas en establecimientos como Starbucks, Vips, Domino's Pizza y demás de cadenas de alimentos y bebidas van a bajar, entonces para ahorrarse costos mandan a los trabajadores a sus casas. El metro y demás transporte suele estar lleno, un infectado que se suba al transporte público puede llegar a infectar, por lo menos a una docena de personas a su alrededor. Todo esto lo hemos visto en los demás países y puede repetirse aquí.

Si la situación llega a una infección



masiva las camas disponibles no van a ser suficientes para poder dar atención adecuada a los que la necesiten, hay cerca de 7 mil camas para atender urgencias más otras más que serán acondicionadas para llegar a 23 mil, las cuales no todas contarán con los requerimientos necesarios para atender a los enfermos. La política de los pasados gobiernos fue la de destruir el sistema sanitario en el país para dar cabida al negocio de los hospitales privados. La derecha que ahora mismo se lamenta de la falta de seriedad de AMLO es la misma que cuando estuvo en el gobierno recortó el gasto a hospitales, permitió el robo masivo de recursos asignados a la seguridad social, fueron quienes malbarataron los salarios de doctores y enfermeros, quienes se robaban a manos llenas los recursos destinados para medicinas, etc. Los lamentos de estos tipos son deleznable.

AMLO ha dicho que no hay nada que temer porque existe un plan bien determinado para combatir al Covid-19, hoy por la mañana se dio a conocer.

Aparte de las medidas preventivas que se han tomado como la de parar las clases en escuelas, implementar el distanciamiento social, apoyar a adultos mayores que recibirán 4 meses de pensión para hacer frente a los gastos, se ha decretado que los trabajadores de dependencias de gobierno laboren desde su casa, entre otras medidas. Se

están adelantando recursos a los estados para que hagan frente a los gastos que están por venir, está prometiendo hasta un millón de ayudas para pequeños negocios, además están poniendo a disposición de las instancias sanitarias recursos para que no se escatime en gasto. Todas estas medidas están bien para estas primeras semanas donde apenas los contagios no son masivos, pero van a ser insuficientes para las siguientes semanas. Además, en vez de dar más dinero al Ejército y la Marina para reforzar la ayuda, ese dinero se debería de ir a la creación de más hospitales del sector salud, con sus debidas contrataciones de doctores y enfermeras.

Desde nuestro punto de vista se debería de nacionalizar todos los hospitales privados para garantizar el derecho a la salud a toda la población para que no siga siendo una simple mercancía -y quien tenga dinero pueda ser atendido y salvado y el que no lo tenga, esperar su turno para morir.

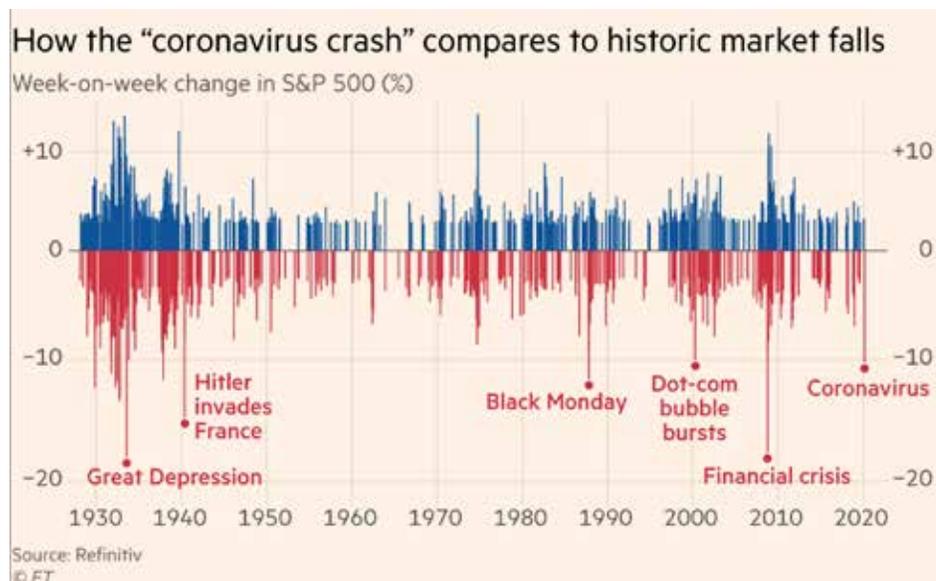
Asimismo, se tiene que poner a disposición de todo el personal que labora en los hospitales material adecuado para que ellos mismos no se infecten -en el Estado español el 13% de los infectados son trabajadores de los hospitales-, todos los pasantes, estudiantes de medicina de últimos semestres deberían de ser movilizados (con todo lo necesario para evitar el contagio y con una paga de salario) para atender

la emergencia nacional que se va a desarrollar en pocos días. Las grandes farmacéuticas también deberían de ser nacionalizadas y ponerlas a funcionar bajo control obrero, de esta forma se podría garantizar los medicamentos, así como empujar la investigación para encontrar una vacuna eficaz para terminar con la enfermedad.

Para evitar el contagio masivo el gobierno debería de decretar un paro total de toda la industria no fundamental, responsabilizando a los empresarios de pagar los salarios completos. En aquellas empresas donde se tenga que seguir laborando por razón de seguridad nacional, se tendría que implementar todas las medidas necesarias para que no haya contagio. Con respecto a los trabajadores informales, el gobierno debería de garantizar su derecho a la salud pública -se han dado los primeros pasos-, se debería de garantizar un salario base de acuerdo con el costo de la canasta básica, por lo que dure la contingencia. Se debería de implementar un plan para que en las casas donde los recursos son escasos, no se pague renta, no se pague luz, agua y gas, hasta que se termine el periodo de aislamiento.

Los recursos para estas medidas deben de provenir de dos rubros, el no pago de la deuda externa y de la nacionalización de los bancos, los capitales pueden ser reorganizados por el Banco del Bienestar y asignarlos para resolver todas las necesidades que se vayan presentando. Si tenemos que escoger entre la salud de los trabajadores y familias pobres o las ganancias de la burguesía, tenemos que aptar por la clase obrera y los pobres del país.

No debemos de caer en el juego de la burguesía nacional, porque lo que están exigiendo es que les exenten de pagar impuestos. Los empresarios son los que se han llenado los bolsillos en los años pasados, cualquier empresa que se niegue a pagar impuestos y dar las concesiones a los trabajadores para evitar el contagio, antes ya mencionadas, tendrían que ser expropiadas y ponerse a funcionar bajo control obrero. Qué se abran las cuentas de las empre-



sas para que se haga evidente la cantidad de riqueza que han acumulado a costa del trabajo no pagado. De esta forma el fondo del gobierno debería ser utilizado para garantizar productos de primera necesidad, medicamentos y camas para enfermos, etcétera.

¿El Covid-19 va a afectar a la economía?

En medio de toda esta emergencia sanitaria las bolsas de valores del mundo están sufriendo fuertes caídas, las pérdidas de los que juegan en la bolsa se cuentan por millones de millones de dólares, la forma en la que esto se transmite a la economía real es una inestabilidad en las monedas, aumento de precios en las exportaciones, cierre de empresas, despidos masivos, contracción del mercado interno, etc. Esto no es una pesadilla, es la vida real.

Podríamos decir que el coronavirus es el accidente que está empujando a la economía al abismo, pero solo el último empujón, la economía mundial venía apuntando a una desaceleración “coordinada”. Las potencias europeas ya no estaban creciendo y tenían fuertes problemas económicos antes de la pandemia, en China las luces rojas se habían encendido por la falta de venta de sus mercancías en el mundo, el cie-

rra de empresas y la deuda pública colosal. Estados Unidos era el único país que podía presumir que su economía iba bien, sin embargo, ahora la cosa se ha convertido en su contrario, el Banco de América ha dicho que se espera que en los próximos meses haya más de 3.5 millones de desempleados en EEUU, estas perspectivas son muy halagüeñas, el desempleo podría llegar a más de 10 millones.

México se está resintiendo porque es un país dependiente de lo que pase en EEUU, como dice el dicho “si EEUU se resfría a México le dará pulmonía”, y esto no es una exageración. Las primeras consecuencias se verán en los siguientes meses, bajarán las exportaciones y por ende los impuestos que se puedan cobrar a ellas, va a crecer el desempleo entre los migrantes, eso afectará a las remesas, la inversión va a disminuir por la salida de capitales ante la inestabilidad del peso, entre otras cosas más, y apenas es el comienzo.

AMLO había apostado a que las exportaciones de petróleo le pudieran dar los recursos para mantener su programa de reformas. El petróleo ha caído por un conflicto entre Rusia y Arabia Saudita, el precio del barril mexicano se ha desplomado a los 18 dólares por barril. El gobierno ha dicho que hay

un seguro contratado el cual ayudará a resarcir pérdidas, esto es cierto, están garantizado que una cantidad determinada de barriles se venda a 49 dólares, pero el problema es que no toda la producción está blindada con ese seguro y la disminución de la demanda de petróleo en el exterior no será compensada por el seguro. La perspectiva es una disminución de demanda internacional de petróleo, al frenarse la producción por la sobreproducción que hay en el mundo, así como por la falta de producción China, la cual consume cantidades ingentes de petróleo.

El aumento de la recaudación fiscal también era uno de los puntos de donde el gobierno esperaba captar más dinero, esto no van a aumentar, sino que va a bajar la recaudación; hay algunos economistas que están diciendo que por lo menos 3 de cada 10 empleos se van a perder después de la cuarentena. Si la gente disminuye el consumo y disminuye el dinero, los impuestos van a caer.

La moneda se está hundiendo frente al dólar -la última comparación es 25.11 pesos por dólar- y esto afectará el precio de las mercancías de importación. El gobierno primero dijo que no metería la mano y dejaría que el mercado solo regulara la situación, sin



embargo, a una semana ya ha sacado dólares a la circulación para intentar mantener al peso, sin embargo, eso no ha servido para nada. Lo que estamos viendo es el comienzo de una espiral descendente, como una resbaladilla que sabes dónde comienza, pero no se sabe claramente donde vas a caer.

AMLO ha dicho que no aumentará impuestos y no contraerá más deuda para hacer frente a esta situación, dice que cuenta con 400 mil millones de pesos para hacerle frente a la crisis y que este dinero va a impedir que se paren los programas sociales que ahora da a cerca de 30 millones de personas. Desde nuestro punto de vista, el problema fundamental no es mantener los programas de gobierno, sino poder dar salida al desempleo que se generalizará por el cierre de negocios, por la baja producción e importación, como por la falta de inversión por parte de la empresa privada. Los recursos que da el Estado se van a un agujero sin fondo, poder dar un respiro a las necesidades que tenga una familia durante cierto periodo, pero no genera una dinámica de crecimiento, no aumenta el mercado interno, no da una perspectiva de vida a la juventud, no va a parar la violencia y la degradación social. Todos estos fenómenos que se derivaban de la pobreza, se multiplicarán.

Pensamos que el gobierno debería de invertir en industria de alto valor agregado y que esta sea orientada a las necesidades de la gente, crear millones de casas para gente pobre, principalmente la juventud; empresas pertenecientes al Estado bajo control de los trabajadores que sustituyan las importaciones; fábricas que construyan camiones, vagones de metro, trenes y volver a organizar una red nacional de ferrocarriles, para mejorar el transporte urbano y nacional; crear más hospitales, escuelas de calidad, polideportivos. Todo se podría realizar si controláramos los recursos del país, en este momento no los controlamos, están en manos de banqueros, transnacionales y un puñado de burgueses que no hacen nada productivo.

En conclusión

La crisis sanitaria está poniendo sobre la mesa de todo el mundo verdades que intencionalmente se habían escondido por debajo. Como

dicen los las redes sociales, solo en las películas el imperialismo americano aparece como salvador cuando hay una catástrofe, ahora mismo vemos la realidad. El gobierno americano está hundido en lo que será una de sus mayores crisis en la historia, sus gobernantes son totalmente incapaces de lanzar ideas coherentes para salir de este problema. El gobernador de Texas ha dicho que los ancianos están dispuestos a morir por su país, para este hombre la solución es que todos los viejos mueran para ver si así se calma la sed de sangre de Covid-19. En cambio, vemos el papel que juega Cuba, esta pequeña isla, bloqueada por el imperialismo por más de 60 años y con todas las limitaciones que pueden resultar de esto, ha logrado estar a la vanguardia en términos de sus investigaciones y métodos para abordar la crisis, ha sido solidaria con China, Italia y el resto del mundo que lo ha solicitado. La estrella solidaria, como le llaman algunos, es el ejemplo más claro de cómo la economía planificada, a pesar de su burocracia, puede jugar un papel mil veces mejor que la anarquía capitalista.

Otro mito que está derrumbando la crisis económica y sanitaria, es el papel de la clase obrera. Para muchos pseudo-intelectuales, principalmente de ciencias sociales y humanidades, la clase obrera ya no existía desde tiempo atrás.

Hoy vemos que la clase obrera existe y que es la clase la que hace funcionar la sociedad. Imaginar un momento en el que no existieran los trabajadores de la salud, médicos, enfermeras, personal de limpieza, etc. La humanidad ya hubiera colapsado hace tiempo. Además de que vemos a los trabajadores de la salud emplearse a fondo, a los conductores del transporte público, a los que trabajan en las grandes industrias para crear cualquier tipo de cosas que te imagines, a los jornaleros que levantan las cosechas, y un sinfín de trabajadores del campo y la ciudad. Los argumentos de que los que producen la riqueza en el país son los empresarios, son simples estupideces. Entonces, ¿por qué exigen que los trabajadores sigan laborando en estos momentos de

contagio?, si ellos fueran los que crean riqueza simplemente no necesitarían a la clase obrera.

Gracias al esfuerzo de nuestra clase es como se ha creado todo y lo mejor de este mundo, somos los que vamos a sacar de la crisis sanitaria al país y al mundo, por eso no podemos dudar un momento es que será la clase obrera la que puede levantar otra sociedad bajo los escombros de esta.

Por último, decir, que la realidad que conocíamos anteriormente, hace apenas un mes atrás se ha terminado, la nueva realidad será muy diferente. Esta crisis económica y sanitaria está haciendo avanzar la conciencia de la juventud, de las mujeres, de los trabajadores, que se preguntan sobre las medidas del gobierno, sobre el papel de los capitalistas, sobre lo que tenemos que hacer para apoyarnos como clase. Lenin decía que la escuela de la vida es la verdadera escuela de la clase obrera, y en la se nos enseña con acontecimientos y más acontecimientos. Hay un proceso de politización que será la base de donde arrancará la organización y la lucha en el próximo periodo. La crisis pondrá a prueba a organizaciones, partidos, gobiernos y programas.

El programa e ideas de AMLO tendrán que pasar la prueba de la realidad, nosotros pensamos que su programa de reformas no es suficiente y que si se aferra a él tendrá dos caminos, decepcionar al pueblo y los trabajadores gente y sucumbir ante las presiones del gran capital o romper con el capitalismo y tomar medidas socialistas. Nosotros apoyaremos las medias que el gobierno tome para fortalecer la economía y confianza de la gente pobre y la clase obrera, así como también combatiremos las que impliquen que dé más concesiones a la burguesía y al imperialismo. En esta batalla, estamos seguros, encontraremos la oportunidad de explicar las ideas socialistas y organizar las fuerzas revolucionarias para enfrentar las nuevas tareas que tendremos por delante. Únete a nosotros y lucha por el socialismo.

México en el torbellino de la crisis mundial

por Rubén Rivera

Todos hemos oído de la crisis de 1929 y lo que representó para toda una generación, la recesión que le siguió llevó al estallido de la Segunda Guerra Mundial. Sólo la masiva destrucción de fuerzas productivas que significó la guerra permitió desarrollar las bases para un nuevo despegue capitalista. Hoy en día podemos atestiguar una catástrofe similar en el mundo capitalista, la cual marcará los acontecimientos de la siguiente década.

Desde la crisis de 1987, 1997, 2008 y ahora 2020, la receta para salir del atolladero ha sido el endeudamiento; la generación de una liquidez ilusoria, basada en la emisión de dólares, y la especulación a niveles nunca vistos en la historia de la humanidad. No obstante, después de cada crisis los efectos de dichas medidas tienen cada vez menos efectos en la economía real, que es como un adicto terminal, cuyo cuerpo no puede resistir más droga, pero no puede vivir sin ella.

Durante dos lunes consecutivos se han repetido severas caídas de la bolsa de valores a nivel mundial, el tamaño de la debacle es tal que se dice que las principales firmas que cotizan en la bolsa han perdido estimaciones de valor por dos billones (millones de millones) de dólares.

Para los economistas el capitalismo es perfecto, lo que pasa es que a veces llegan desequilibrios, casi divinos, ante los cuales no hay defensa. En este caso el villano es coronavirus (el culpable de romperle la rodilla).

Es verdad que debido a la disminución de la actividad y el transporte de bienes y personas a nivel mundial, ha habido una disminución en el con-

sumo de hidrocarburos por unos 90 mil barriles diarios. Esto podría parecer poco, pero el problema es que desde hace 150 años la caída en el consumo de petróleo sólo se ha dado en situaciones como la crisis del 29, por lo tanto, dicha caída es un síntoma de que la catástrofe se ha desatado. La crisis de sobreproducción ha desembocado en una feroz competencia por defender la parte del mercado que cada productor supone suya y la única manera de hacerlo es con una carrera de reducción de los precios del petróleo que ha llevado al barril de hidrocarburo por debajo de los 30 dólares. La batalla podría continuar dado que Arabia Saudita y Rusia, los principales contendientes, tienen precios de producción inferiores a los 10 dólares, tema distinto es para la producción norteamericana, cuyos precios de producción son superiores a los 30 dólares.

La Reserva Federal norteamericana, consciente de la debacle, ha intentado frenar el pánico por medio de un recorte en las tasas de interés, es decir, el costo del dinero que la Reserva ofrece a otros bancos; el cual ha llegado a una tasa de casi cero (hasta 0.25%), asi-

mismo ha señalado que está dispuesta a comprar activos de empresas por un monto de 750 mil millones de dólares. Digámoslo de otro modo: ofrece el dinero casi gratis a los bancos mientras que se declara abierta a comprar empresas que entren en bancarrota, un nuevo plan de rescate de capitalistas.

Durante la crisis que se desató por el estallido de la burbuja inmobiliaria (2008-2009), la Reserva ya había recurrido a la reducción de las tasas de interés, no obstante, en aquel entonces la rebaja fue significativa y tuvo ciertos efectos, ahora no. Expliquémoslo. El 2008 las tasas eran del 4.0% y en seis meses pasaron a 0%, ahora en 2020 la tasa ya estaba en 1%, el margen para bajarlas más no existe evidentemente.

Los capitalistas, en estampida por el anuncio de Donald Trump sobre una posible recesión, han buscado la falsa protección del dólar, llevando a su vez a una caída de los precios de los metales, materias primas y por supuesto a la devaluación, entre otras monedas, del peso mexicano en un 20% durante el último mes.



Un dólar caro es algo que no conviene a los Estados Unidos, los cuales habían atacado a países como China por tener una moneda artificialmente devaluada para incentivar su comercio exterior. Paradójicamente ahora tenemos el mismo efecto que los norteamericanos querían evitar, la diferencia es que la debacle de Wall Street está siendo el detonante.

Los meses siguientes serán de total incertidumbre, los economistas burgueses tienen modelos mate e del 0.1% y las expectativas de crecimiento se vienen abajo ante la crisis de Pemex, la cual perdió en 2019 la cantidad de 9 mil millones de dólares. Hay que sumar el problema del precio del petróleo que ha caído a la mitad de lo que estaba estimado en el presupuesto.

López Obrador como todos los políticos liberales adora las variables macroeconómicas exceptuando las del crecimiento y en este punto su gobierno no lo ha hecho tan mal, no obstante, aún en cuanto a estas cifras se denota la debilidad de la estrategia de crecimiento que impulsa.

Durante el año pasado la cuenta corriente tuvo un déficit de 2,444 mil millones de dólares, relativamente mucho mejor que el promedio de los 10 años anteriores que siempre fue superior a los 20,000 millones de dólares, lo cual obligaba a los gobiernos anteriores a endeudarse inexorablemente.

La principal razón para que se mantenga un déficit es que el saldo de utilidades por inversiones (descontando

la recogida de utilidades respecto de las inversiones) significó una salida neta de 37 mil millones de dólares (La Jornada, 09 de marzo de 2020). En otras palabras, la burguesía internacional saca de México 4 dólares por cada 1 que invierte.

De no ser por las remesas de los trabajadores en Estados Unidos (36 mil millones de dólares) no habría manera de compensar esa salida de capitales más que con nueva deuda. El futuro para la economía mexicana no es halagüeño, depende de Estados Unidos más que nunca y el aislamiento que se vivirá en los próximos meses llevará también a una caída de las exportaciones. Paradójicamente solo devaluando podría tener una ventaja competitiva pero los propios Estados Unidos no están interesados en que algo así suceda en el marco de la puesta en marcha del nuevo tratado de libre comercio.

A ello sumémosle la cada vez más intensa actividad política de la burguesía, que día tras día arrecia sus ataques en contra del gobierno que considera ajeno a sus intereses y que sin duda intentará hacer efectivo el referéndum revocatorio a mitad de mandato.

La mayor parte de los analistas vaticinan un resultado adverso de la economía, teniendo la economía un crecimiento de entre el 0 y el -2%, y sin duda es algo que sucederá, dado que el gobierno se niega a invertir en el sector productivo y la burguesía apuesta a una huelga de inversiones con el fin de derribar al gobierno.

Mientras tanto el gobierno se empeña en actuar como si no fuera necesario un cambio en la estructura económica nacional, es decir, tomando el control de las palancas económicas fundamentales, pero en su lugar prepara un plan de contingencia que incluye:

Incentivos fiscales, recaudación tributaria, rescate de Pemex y CFE, aumento en la inversión en infraestructura, fortalecer la industria manufacturera, expandir el gasto en construcción, mejorar compras, facilitar el comercio, enviar mensajes positivos a los inversionistas (El Universal, 11 de marzo 2020). Lo cual podría resumirse en: “vamos a hacer lo mismo que dijimos el año pasado, pero ahora si lo vamos a hacer bien.”

La inutilidad del sistema capitalista se hace notable incluso en el marco de la crisis del coronavirus, los hospitales privados que viven de grandes contratos con compañías aseguradoras deberían ponerse a disposición de las amplias masas populares que podrían hacer colapsar el sistema hospitalario estatal, por el contrario, ni en estos momentos renuncian a hacer negocios con la salud del pueblo, tan sólo las pruebas para detectar el coronavirus las ofrecen a precios entre los 2,500 y los 10,000 pesos.

La alternativa para sacar al país de la catástrofe que se avecina pasaría por arrebatar el control del sistema bancario y financiero al sector privado, ello incluye los sistemas de pensiones que ya controlan montos equivalentes al 20 % del PIB.

Con esos recursos se podría impulsar un plan democrático de industrialización a nivel nacional que incluya un auténtico desarrollo.

No obstante, no nos hacemos ilusiones, los próximos años de crisis veremos a una burguesía cada vez más desesperada por recuperar el gobierno y en ese contexto solo la iniciativa de las masas, arreciando la lucha de clases podrá sacar a México de una debacle.



¿Por qué el COVID-19 puede colapsar el sistema de salud?

por Elizabeth Ortega

Profesora y viróloga de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional

A finales del año pasado la Organización Mundial de la Salud declaró la existencia de un brote de neumonía atípica cuyo agente causal es un nuevo coronavirus denominado SARS-CoV-2. A pesar de no ser un virus que cause una elevada mortalidad, ha demostrado que los sistemas de salud en el mundo no están preparados para enfrentar una pandemia que avanza rápidamente. En México el virus hizo su primera aparición el 28 de febrero del 2020 y la pregunta que todo mundo se hace es si el sistema de salud mexicano esta preparado para enfrentar la tormenta que se avecina.

El SARS-CoV-2 es un virus de la familia de los Coronavirus que infecta células alveolares en el pulmón haciendo que las células infectadas produzcan miles de copias del virus, los cuales se diseminan a las células vecinas. Los virus producidos no destruyen totalmente al tejido pulmonar ya que el sistema inmune de la persona infectada actúa controlando la infección, pero sí pueden generar inflamación dentro del tejido produciendo los signos característicos de la enfermedad como son tos seca y dificultad para respirar. Esta infección no es grave; de hecho, la mayoría de las personas infectadas cursan la infección de forma asintomática o con molestias leves como son malestar general, cansancio, fiebre y tos seca. El panorama cambia en el caso de adultos mayores donde la infección puede tornarse grave o cuando el individuo presenta problemas de salud previos como diabetes, hipertensión y/o problemas vasculares. Aún en estos casos, la probabilidad de sobrevivir a la infección es de más del 80%.



La pregunta que salta a la vista es ¿cómo es que un virus con una mortalidad baja, 3%, está causando tantos problemas a nivel de salud pública mundial? La respuesta pudiera ser muy simple, ya que este virus tiene una gran capacidad de diseminación; incluso puede transmitirse de personas que están infectadas a personas sanas, llegando a una gran parte de la población y enfermando de forma grave a un gran número de personas. Gracias a su capacidad de diseminación, el virus ya se encuentra presente en más de 200 países y ha causado más de 500,000 casos y 23,000 muertes. Sin embargo, la velocidad de diseminación del virus no es la única respuesta.

Debido a la capacidad de este virus para diseminarse en los humanos, se considera que para finales de este año cerca del 90% nos habremos infectado y la gran mayoría se recuperará sin tener ningún tipo de consecuencia. Posteriormente, el virus se establecerá dentro de la población mundial y pa-

sará a formar parte del vasto grupo de virus que causan resfriados comunes, lo que podría hacerlo menos peligroso. Por otro lado, además del riesgo que supone la Enfermedad por el Coronavirus (COVID-19), hay que considerar el impacto de la enfermedad y las medidas que se toman para controlarla en la economía. Medidas como el cierre de fronteras y el establecimiento de cuarentenas tienen un impacto negativo en la generación de riqueza. En México optó por mantener las fronteras abiertas, ya que aun cuando se cancelaran todos los vuelos internacionales, la gran extensión de nuestras fronteras hace virtualmente imposible que el virus no encontrará acceso al territorio nacional. Ante la inminente dispersión del virus a nivel mundial, México nunca tuvo como objetivo que el virus no ingresará a nuestro país, sino que lo hiciera de la forma más paulatina posible.

En México se están llevando a cabo algunas medidas para tratar de reducir



el contagio y la aparición de casos graves. Una de las medidas tomadas por la secretaría de salud es la suspensión de clases en todos los niveles educativos para mantener a una buena proporción de la población en cuarentena y evitar la exposición al virus; también se recomienda mantener la distancia social que significa mantenerse aproximadamente a metro y medio de otras personas, y evitar saludar de mano, abrazando o besando a las personas. En diferentes ciudades del país se han cancelado los eventos masivos y se han cerrado lugares de reunión pública como son cines, teatros, bares, museos, entre otros. También se ha llevado a cabo una fuerte campaña de comunicación social indicando la importancia de permanecer en casa, así como de llevar a cabo medidas de higiene adecuadas como son el lavado de manos exhaustivo y la limpieza del hogar y de los objetos que traemos del exterior. La pertinencia de estas medidas dará como resultado que la población se infecte con el virus de forma paulatina sin llegar a saturar los sistemas de salud con un gran número de pacientes graves al mismo tiempo.

El brote en México se espera en tres etapas: importación, dispersión comunitaria y epidemia. Cuando los casos solo se observan en personas que adquirieron la infección en el extranjero, nos encontramos en fase 1: presencia de casos importados; esto incluye también a los casos reportados en familiares y contactos de estos casos. Una vez que los casos ya no son resultado de contacto cercano con individuos que vienen de otros países, sino de infecciones que ya no son posibles de rastrear estamos en etapa 2: de transmisión comunitaria. México entró a esta etapa el 24 de marzo, antes de las predicciones señaladas en el plan estratégico institucional del IMSS. Posteriormente se tiene la fase 3, que es la fase de epidemia. En este momento los casos se pueden contar por miles y el virus ya está ampliamente distribuido en la población. El subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López Gatlí, ya ha declarado que México entrará a la fase 3 irremediablemente por lo que la cuarentena y la sana distancia pueden prolongarse hasta pasar el mayor pico de la epidemia.

Desde el punto de vista del sec-

tor salud, la principal meta es reducir el número de contagios por periodo y de esta forma reducir al máximo el número de muertos relacionados con el COVID-19 al tratarlos de manera adecuada sin que el sistema de salud se vea rebasado. En el IMSS, por ejemplo, se cuentan con más de 8500 camas de urgencia, 1800 de cuidados intensivos y un total de 4156 ventiladores volumétricos. Estos números pueden parecer un número adecuado si se estima que la población de afiliados al IMSS es de un poco más de 80 millones, de los cuales se espera 165,751 enfermen y de ellos 3,157 requieran un ventilador; otro escenario menos alentador calcula serán necesarios casi 7000 ventiladores lo que rebasaría indudablemente la capacidad del instituto. Sin embargo, debe considerarse que COVID-19 no es la única enfermedad a la que los mexicanos estamos expuestos y para la cual se necesitan camas, ventiladores, entre otros suministros médicos.

Correctamente, el gobierno federal ha decretado que puede disponer de todos los servicios de salud para enfrentar la emergencia sanitaria actual, incluido el privado. Pero esto no



debería significar que se lucre con la salud de la gente cobrando ahora por los servicios de salud brindados. En esta crisis debería nacionalizarse la salud privada para no dilapidar recursos. Por otro lado, el gobierno está buscando adquirir más equipo médico, desde cubrebocas hasta respiradores; pero se enfrenta a la escasez, el acaparamiento y la especulación. En medio de esta crisis los empresarios buscan sacar el mayor beneficio dejando en segundo plano la salud de la gente.

Específicamente, en el sector salud existen protocolos para tratar a los pacientes sospechosos de COVID-19. Esto incluye entre otros la designación de personal médico, enfermeras, químicos, etc. para la atención de casos sospechosos. También se considera la implementación de un “triage respiratorio” y “módulos de Atención Respiratoria” para evitar la interacción de posibles casos de COVID con pacientes con otras enfermedades, rutas de atención y movilidad de pacientes sospechosos dentro de cada clínica u hospital. Los protocolos también indican el equipo de protección que debe tener el personal encargado del manejo del paciente con COVID.

En los últimos días personal del sector salud ha manifestado que carecen de recursos para enfrentar la epi-

demia. En realidad, no solo carecen de recursos para enfrentar al COVID, muchas áreas trabajan sin lo indispensable para atender las demandas actuales en salud. Pero no solo carecen de recursos sino también de capacitación; aún cuando el plan estratégico establece que todo el personal debe estar enterado de los protocolos a realizar en cuanto se presente un caso sospechoso de COVID, algunos trabajadores manifiestan desconocimiento de los protocolos. Por poner un ejemplo, el mismo López Gatell en sus conferencias insiste que no todo el personal médico debe usar equipo de protección (cubrebocas o mascarillas) ya que no los protege de una posible infección y es un gasto necesario de insumos, los cuales sólo necesitan las personas que atienden directamente a los pacientes con posible COVID. Esto demuestra que la información no está fluyendo, o no lo hace a la velocidad necesaria, hacia las bases trabajadoras de todo el sector salud. Esto no sólo genera preocupación e incertidumbre en los trabajadores de la salud, sino que pueden hacer que las medidas hasta ahora adecuadas se diluyan y no se logre el objetivo deseado.

A nivel global muy pocos países han demostrado tener un sistema de salud capaz de contener al virus. Esto indica que el virus no es imparabile pero además demuestra que los sistemas de

salud no están preparados ni siquiera para contener infecciones leves. Los pocos países que han mantenido el número de enfermos en un nivel bajo han tomado políticas fuertes de contención de la población y/o realizado un gran número de pruebas para detectar a los infectados y aislarlos. Esto implica políticas públicas drásticas, pero además una importante inyección de recursos al sistema de salud, no solo en este momento crítico, sino desde antes de la presencia del virus. Es decir, un sistema de salud con recursos, bien establecido y adecuado para la población. El coronavirus demuestra que casi ningún sistema de salud en el mundo, ni aún en los países más desarrollados cumple con estas características.

Ante el llamado de López Gatell a quedarse en casa como la última oportunidad para frenar tanto como sea posible el avance del SARS-CoV-2, nosotros decimos ¡quédate en casa, mantén tu sana distancia, lávate las manos con agua y jabón! Pero también te invitamos a reflexionar sobre el costo de mantener el orden actual; donde las ganancias se privilegian más que las vidas de la clase trabajadora. Nos queda claro que debemos exigir mejoras en el sistema de salud; esto no es un gasto sino una inversión para hacer frente a las necesidades que tiene nuestra sociedad y que afectan a todos. Pero también nos daremos cuenta de que es la base trabajadora quien hace que los engranes del sistema giren; sin embargo, es justo los trabajadores y sus familias quienes pagaran con sus vidas y con un decremento en su nivel de vida la pandemia conocida como COVID-19.

Referencias

Dirección general de Epidemiología. Disponible en <https://www.gob.mx/salud/acciones-y-programas/direccion-general-de-epidemiologia>.

Organización Mundial de la Salud. Disponible en www.who.int/es.

Coronavirus.gob.mx.

IMSS. Plan estratégico institucional para la atención de la contingencia por COVID-19.

Trabajadores quintanarroenses a la deriva ¡Que la crisis la paguen los capitalistas!

por La Izquierda Socialista - Quintana Roo

La tercera semana de marzo del 2020 empezó con una avalancha de medidas para contener el contagio del virus COVID-19, cuyas cifras en el estado, dadas en una conferencia matutina de la presidenta municipal de Benito Juárez, el día 25/03/2020 desde su página de Facebook oficial; ronda en 22 casos positivos sólo en este municipio, y un total de 27 en todo el estado, 4 en Solidaridad y 1 en Othón P. Blanco.

El impacto económico ha sido brutal, con cancelaciones masivas de reservaciones en hoteles y lugares turísticos provocando una caída de 85 puntos que podría llegar a 90 según las palabras del gobernador Carlos Joaquín González. De la industria turística dependen 200 mil personas de manera directa, 400 mil de manera indirecta y 13,000 familias dependen directamente de Grupo Xcaret. El gobernador afirma que 600 empresas se han sumado al llamado de no despedir a sus trabajadores. Muchas medidas se toman principalmente para evitar el descontento creciente, que ha puesto en la mente de todos la posibilidad de saquear tiendas, algo con lo que no estamos de acuerdo, pero que puede ser una reacción natural de la gente ante la situación (www.lavozdelafrontera.com.mx).

También se anunció que habrá inspecciones laborales constantes a los negocios y empresas que despidieron a sus trabajadores sin justificación, así como ayuda legal a los trabajadores que fueron despedidos injustificadamente aunque la mayoría de las negociaciones se ha centrado en salvar a los patrones de la responsabilidad sobre sus asalariados, como el adelanto de vacaciones pendientes, días “solidarios” y sueldos mínimos (siempre y cuando estos sean reestablecidos por el Estado).

El cierre de 28 hoteles en el estado ha sido un golpe fuerte para la economía, la industria turística de esta región aportaba el 8% del Producto Interno Bruto del país, aun así, tenemos de los servicios sanitarios y sociales más pau-

pérrimos del país. El Hospital General Regional no cuenta con los suministros necesarios ni con los protocolos de higiene necesarios para contener una emergencia de este tipo, y casi de ningún tipo, ya que el equipo y el personal son mínimos al punto que sólo cuenta con dos cirujanos, ¡uno por turno! Las medidas de contingencia siguen siendo mínimas para la gravedad del tema: se han instalado puntos de control de temperatura y aplicación de gel antibacterial. En el caso del transporte público, los choferes no pueden tener más de diez personas paradas en su unidad.

La preocupación por la situación de la inseguridad es algo muy real, es probable que la ola de despidos provoque un repunte del robo a casa habitación, así como asaltos y demás. Nosotros proponemos formar comités vecinales de vigilancia y acción contra esto, principalmente para cuidar la integridad física de todos nosotros, ya que depender de las autoridades es como tirar una moneda al aire, un juego de azar muy peligroso. Estos comités pueden asegurar el abasto de alimentos a las familias más pobres y de despedidos, tomando el control de la administración de las grandes tiendas comerciales. Así se asegura la baja delincuencia y la distribución justa de alimentos para que nadie pase hambre.

El viernes 27 de marzo, el FMI anunció una recesión global. Esto quiere decir que, si no nos organizamos como clase, con nuestros intereses, dentro de un programa político y acciones que nos lleve a realizarlo, una vez más nosotros pagaremos la crisis, como en 2008 y hasta la fecha.

Deberíamos preguntarnos ¿Eran verdad todas esas promesas de crecimiento económico? ¿La privatización de la salud ha generado una mejora en ésta? ¿Las concesiones a privados han mejorado en algo nuestra vida? Ahora podemos ver todo lo contrario, incluso en países denominados como “primer mundo” esto ha provocado una crisis mortal como el caso de Italia y Espa-

ña. Con esto hacemos un llamado, no a regresar al supuesto “Estado de bienestar” que practicaba México antes de las políticas neoliberales, sino un llamado a que nosotros, la clase trabajadora luchemos por sus intereses y los impulse por medio de huelgas, paros, marchas, mítines, que nos lleven al poder, para asegurar que los explotadores, que han demostrado que no pueden manejar el estado y mucho menos el mundo. Nosotros en cambio, si nos detenemos se detiene el mundo y si avanzamos sobre un objetivo común, el del socialismo, el de la verdadera fraternidad, igualdad y la libertad que surge de las condiciones materiales somos indetenibles, una fuerza más grande que la de cualquier ejército burgués del mundo.

*El día 26/03/2020 se ha presentado esta situación: En este momento se está llevando a cabo el despido masivo de trabajadores del hotel Palladium en la Riviera, se sabe que la mayoría de los colaboradores pertenecen a la zona maya de Felipe Carillo Puerto, en una denuncia ciudadana explicaron a este medio que los están finiquitando no acorde a la ley y algunos les están dando baja temporal o vacaciones forzosas sin goce de sueldo, por lo tanto en este momento muchos de ellos se encuentran en preocupación esperando que alguna autoridad los pueda respaldar.



Varapalo a la cervecera de *Constellation Brands*, triunfo del pueblo de Mexicali

por David García Colín

Fue un contundente triunfo para el pueblo en Mexicali y un varapalo para el gigante Constellation Brands comercializadora del grupo Modelo. Tras los dos días de consulta que organizó el gobierno federal, el 76% de los 36 mil participantes encuestados rechazó la terminación de la construcción de la planta cervecera y sólo el 23% se manifestó a favor. El gobierno federal confirmó en la mañana de hoy, lunes 23 de marzo, la cancelación del proyecto.

El que el pueblo movilizó en las urnas haya logrado parar a la cervecera Modelo es tanto más significativo porque se impuso sobre el acarreo millonario de los empresarios, la compra del voto por 200 o 500 pesos, el contubernio evidente de funcionarios que levantaban casillas donde preveían la derrota de la cervecera, la mala organización de la consulta y la propia epidemia. Fue el caso en la casilla de la calle 11 donde los funcionarios retiraron la casilla y se ocultaron en el Walmart para que la gente ya no pudiera votar. Era evidente que algunos funcionarios en las casillas operaron para la empresa.

La cervecera pretendía hacer un negocio millonario con el acaparamiento de uno 20 millones de metros cúbicos de agua al año, una inversión de 1,400 millones de dólares y el 70% de la construcción. Este proyecto iba a significar un saqueo de agua para los pequeños agricultores, escasez del vital líquido en un territorio de altas temperaturas. Mientras la Coparmex chilla y sus acciones caen un 10% tras su derrota —cayendo a su nivel más bajo en los últimos cinco años—, amenaza con meter amparos y se dice preocupada por una consulta en medio de la epidemia. Esto es pura hipocresía para un grupo empresarial que obliga a sus empleados a que sigan trabajando o los despide en medio de la contingencia. Los pobladores se mostraban contentos y con “una muestra de conciencia muy alta



en defensa de nuestra agua” (Regeneración Radio).

Fue una desagradable sorpresa para los empresarios que estaban seguros de que el resultado les sería favorable en cuyo caso el vocero de la Coparmex, Gustavo de Hoyos, no hubiera objetado el resultado. El proyecto estaba comprado con corrupción y el contubernio de partidos como el Verde, el PAN, el PRI e incluso muchos funcionarios de Morena, empezando por un gobernador que militó en el Partido republicano de Donald Trump.

A pesar de que algunos colectivos de izquierda llamaron a boicotear la consulta, pensando que simplemente era una estrategia del gobierno federal para validar el proyecto, miles de personas la utilizaron como un instrumento de lucha convirtiendo todo en su contrario. No deja de ser criticable que la consulta se haya realizado durante esta etapa de confinamiento por la pandemia del coronavirus. Hoy es la Coparmex la que exige la cancelación de la consulta y es el pueblo el que festeja. El impulso de las masas consientes se impuso como lo hizo en el caso de las elecciones en el 2018 o en la consulta sobre el aeropuerto en Texcoco, mostrando al propio tiempo la fuerza del pueblo, los errores sectarios y el repudio al saqueo de los recursos naturales.

Este notable triunfo muestra que sólo con la movilización masiva es posible arrancara conquistas a este gobierno y propinar derrotas a los

grandes empresarios. El pueblo sólo puede confiar en sus propias fuerzas y organización. El triunfo en Mexicali debe convertirse en organización permanente para unificar demandas populares y movilizarse para lograrlas, aprovechando cada oportunidad para elevar el nivel de conciencia y confianza de las masas. Los pobladores de Mexicali han dado una muestra de que es posible derrotar los intereses de los grandes tiburones empresariales.

Es previsible que tras el anuncio del gobierno de cancelar el proyecto la burguesía mexicana arreciará su histeria y ofensiva contra AMLO. El gobierno no debe permitir ningún chantaje, mucho menos en tiempos de crisis económica y de salud. No hay necesidad de aceptar los términos humillantes del gran capital cuando es posible que el Estado tome en sus manos la riqueza producida por los trabajadores, que hoy queda en manos de explotadores sin escrúpulos. Este triunfo del pueblo ayudará a clarificar que la derrota definitiva de depredadores, como el Grupo Modelo, pasa por la expropiación bajo control obrero de las grandes empresas capitalistas, no sólo para proteger la vida y el medio ambiente, sino para garantizar una vida digna fuera de toda explotación y miseria.

Por su parte, de manera correcta, colectivos y organizaciones opositoras al proyecto anunciaron que se mantendrán alerta y continuarán con la organización para asegurar la cancelación total del proyecto.

Puebla: tradición popular e histórica de la lucha estudiantil ¡Seguiremos en Lucha!

por Oscar Gamboa,
La Izquierda Socialista - Puebla

“Esto sólo es el comienzo de algo mucho más grande que una reunión”, dijo una de las representantes, quien indicó que buscan mayor seguridad para los universitarios, pero que a la vez traerá beneficios para la sociedad. Si no creyera en los estudiantes qué cosa fuera de nuestra revolución sin ell@s.

El asesinato de tres estudiantes y un taxista en el municipio de Huejotzingo del estado de Puebla desató indignación de la comunidad estudiantil, trayendo como consecuencia la movilización estudiantil de 150 mil estudiantes de instituciones educativas públicas y privadas.

La descomposición social, estructural y económica, trae como consecuencia la indignación, el enojo, el desprecio al sistema capitalista, infectado de violencia, codicia, poder, corrupción, creando monopolios imperialistas de toda índole por encima del pueblo.

Puebla se ha convertido en la entidad federativa con mayor desigualdad social y económica. Según datos del CONEVAL, en Puebla un 58.9 % de la población vive en extrema pobreza, de lo cual un 23.2% es vulnerable por sus carencias sociales, un 6.1% es vulnerable por ingresos y solo un 11.7% no es vulnerable ni pobre. A primera vista se observan zonas delineadas para una clase burguesa, mientras que la periferia y las comunidades originarias lentamente están siendo desplazadas.

El estado de Puebla (México) tiene una población actual estimada de 6,3 millones de habitantes (año 2017). En el estado habitan 1 millón 557 mil 337 personas de entre 15 y 29 años de edad, lo que coloca a Puebla en el quinto lugar a nivel nacional en número de jó-



venes, después del Estado de México, Ciudad de México, Jalisco y Veracruz.

El mayor número de población joven se concentra entre los 15 y 19 años de edad, con 604 mil 094 individuos, equivalente a 41.2%; entre 20 y 24 años de edad hay 511 mil 685 personas, equivalente a 31% y entre 25 y 29 años de edad suman 441 mil 558 habitantes, 27.8%. El 46.30% de los jóvenes del estado se concentra en 10 de los 217 municipios que integran la entidad.

Dichos municipios son, en orden de mayor a menor población juvenil: Puebla, Tehuacán, San Martín Texmelucan, Atlixco, San Pedro Cholula, Amozoc, Huauchinango, San Andrés Cholula, Teziutlán y Tepeaca.

Puebla es el estado de la República con mayor número de universidades; en la entidad poblana hay 486 casas de estudios superiores.

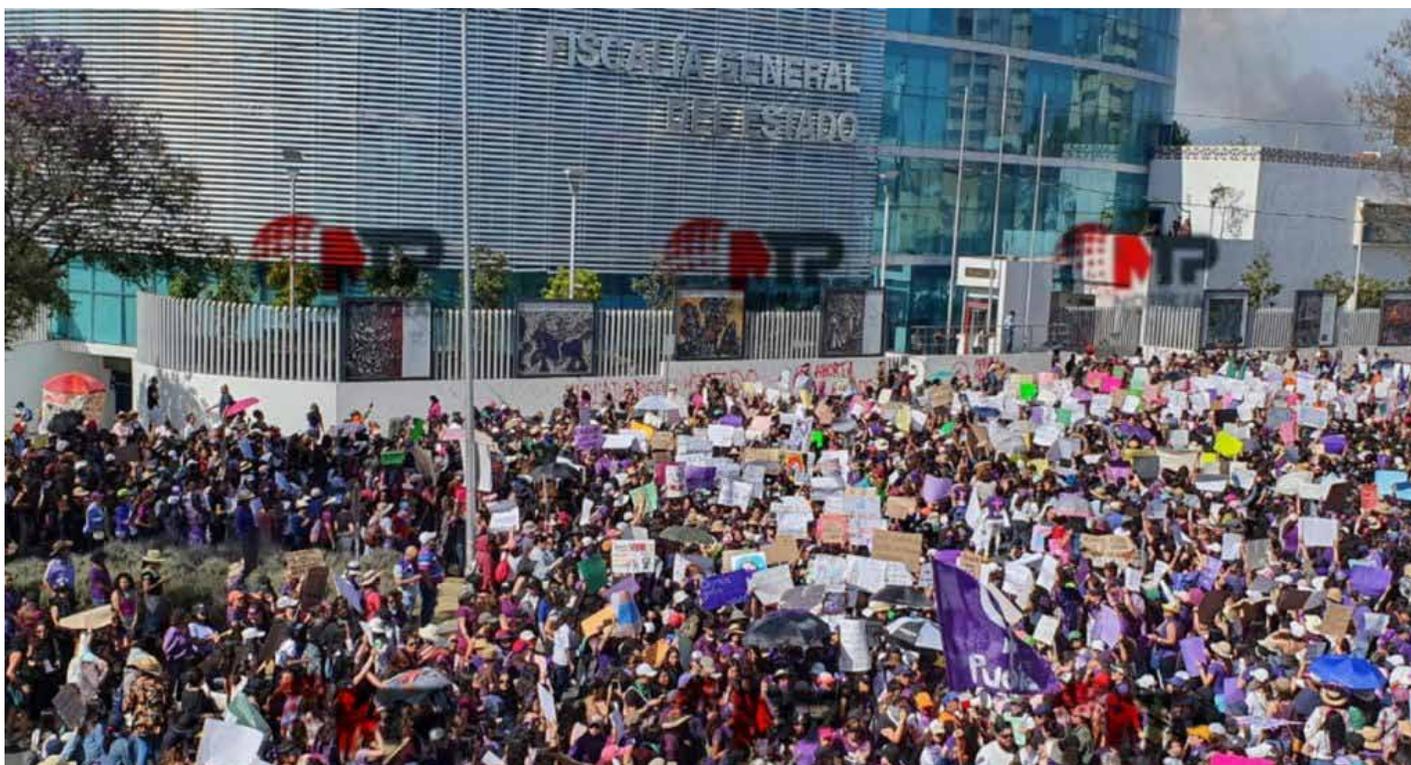
Ante lo anterior cabe preguntarse lo siguiente: ¿por qué el 25% de los jóvenes en Puebla no estudian ni trabajan? ¿Falta de oportunidades? ¿La universidad garantiza tener empleo? ¿La afirmación despectiva de “ninis” tendrá

que ver con concepciones dominantes de los opresores y burgueses?

El sistema imperante trae consigo problemas sociales que tienen un origen concreto, que ante la crisis de dicho sistema deja de manifiesto que no ha podido superar la pobreza, que confina a los jóvenes de las zonas rurales al desempleo, a la delincuencia organizada existente desde hace años, a la violencia de género, infantil, familiar; aprendida muchas veces por los medios de comunicación. También cabe destacar la migración y la estratificación social.

Frente a esta realidad es necesario seguir y continuar con movilizaciones y no dejar pasar cualquier tipo de abusos que atenten contra la sociedad poblana. Desde la base estudiantil hay que buscar la unificación para plantear la forma en que se pueda contribuir a la lucha por la transformación social. Organizar e impulsar bases críticas, independientes de las autoridades y el Estado y combativas dentro de la universidad, dando como frutos la creación de comités de lucha.

Buscar la movilización desde, para y



con la comunidad estudiantil es deber de todo revolucionario. Es reconocer a los jóvenes como seres transformadores de la realidad, algo que muchas veces los medios masivos de comunicación y la política irracional han hecho de ellos un misterio. Los jóvenes de por sí tienen el potencial de modificar la realidad a través de su trabajo creador.

Todo movimiento lleva en sí mismo un análisis de la realidad. Ponen de manifiesto que la lucha de clases y la historia, tienen una repercusión en la manera de sentir los acontecimientos del ayer y del presente. Nuestros jóvenes saben combinar su energía revolucionaria para dinamizar las contradicciones de lo establecido, de que es lo “normal” y lo “anormal”. Vemos como, ante esta aparente estabilidad social, hay detrás toda una maquinaria elitista de poder económico que calladamente mueve las piezas para mantener sus intereses neoliberales. Ante esto, son los jóvenes desde su trabajo, el campo, la fábrica, el arte, el deporte, la música, quienes hacen práctica de esa relación de la dialéctica-histórica-filosófica para preparar el camino hacia nuevas sociedades.

Son los jóvenes que, en su rebeldía, en su descontento, en su darse cuenta de las situaciones injustas, están comenzando a manifestar las contradicciones,

sus contrarios y negaciones del actual orden mundial. Desde que la historia humana comenzó ha existido el rasgo de desobediencia contra la explotación y la opresión y es improbable que termine como un acto de obediencia, por esto son los jóvenes del mundo entero que tendrán un papel primordial en el próximo movimiento internacional y serán ellos los que logren poner en marcha lo necesario para un cambio.

El objetivo del marxismo consiste en conseguir el pleno desarrollo de las potencialidades del ser humano. Por eso, está dirigida a todo joven que cree en nuevas formas de ser de las cosas, de sentir, de compartir en un mundo donde todos tengamos voz, donde libremente ondee la bandera de América que libere nuestra voz y nos emancipe de la violencia y la explotación. Son ellos que no dejarán sucumbir el espíritu socialista frente al espíritu capitalista; son ellos quienes harán del socialismo el vehículo para que los trabajadores obtengan su lugar dentro de la estructura económica a través de la economía planificada, que trascenderá hasta el punto de erradicar de raíz todo sistema opresor.

Con teoría revolucionaria todas las voces, todas las manos de nuestros estudiantes. La inseguridad es problema

muy grave y para erradicarla necesitamos un cambio profundo. La lucha no termina con una marcha, es necesaria la creación de una organización permanente que rescate la gran historia de lucha revolucionaria del estudiantado poblano. Si queremos cambiar nuestro entorno debemos comprender primero el mundo en que vivimos. Es necesaria una teoría coherente, te invitamos a que te acerques a La Izquierda Socialista para conocer la ciencia del marxismo haciendo hincapié en la conocida afirmación de Lenin: “Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario”.

“Que vivan los estudiantes, jardín de las alegrías. Son aves que no se asustan de animal ni policía, y no le asustan las balas ni el ladrar de la jauría. Me gustan los estudiantes porque son la levadura del pan que saldrá del horno con toda su sabrosura para la boca del pobre que come con amargura. Me gustan los estudiantes que marchan sobre las ruinas; con las banderas en alto va toda la estudiantina. Son químicos y doctores, cirujanos y dentistas”. Violeta Parra.

¡PROLETARIOS Y ESTUDIAN-

Balance y tareas en la lucha de la mujer

por *Mayrén Padilla -
Liga de Mujeres Revolucionarias*

La lucha de las mujeres en México ha tomado una bandera muy específica y es la de combatir la violencia de género y los feminicidios, acompañada de una serie de reivindicaciones por nuestros derechos como la legalización del aborto y romper con la brecha salarial que en el sector laboral margina a las mujeres.

En los últimos 5 años se ha visto un avance en la organización de mujeres en los barrios y en las universidades, este último espacio ha sido trinchera de mujeres jóvenes, hijas de la clase trabajadora, donde la violencia machista y de género se combate día a día. El feminicidio de Lesvy Osorio fue el detonante de una serie de acontecimientos a lo interno de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue el impulso de la organización de colectivas que se asumen como feministas, organizaciones políticas y grupos de chicas que buscan frenar el acoso en sus escuelas.

En promedio al mes se hacen 23 denuncias de acoso en la UNAM. De acuerdo con datos de La silla rota, en agosto del 2016 se implementó el protocolo para la atención de casos de violencia de género y de enero del 2017 a agosto del 2019 se han registrado 703 denuncias por acoso, más del 50% de estas provienen de alumnas de nivel superior de las diferentes facultades. Hasta ahora hay 917 acusados de agresiones sexuales de los cuales sólo hay 790 procesos iniciados.

El combate contra el acoso sexual se encrudeció pues las autoridades universitarias en primer momento buscan la conciliación entre las dos partes, cambian de plantel a los acusados o de salón a las estudiantes, lo que para nada resuelve el problema.



Mujeres de la Facultad de Filosofía y Letras tomaron, en noviembre del 2019, la escuela para exigir el cese al acoso sexual y una solución pronta de las denuncias realizadas así como una renovación del protocolo de género. Seguido de esto, la preparatoria 9 fue tomada y una serie de paros se desató a inicios del 2020, donde las escuelas fueron tomadas por grupos minoritarios de mujeres, donde, si bien la reivindicación de lucha es justa, la falta de métodos democráticos y colectivos para con la comunidad estudiantil volvió insostenible los paros, se han convertido en el fin y no en el medio.

Esta lucha universitaria se suma al ambiente nacional que se vive en torno a la inseguridad y la violencia institucional del sistema capitalista. El 8M lo reflejó brutalmente, más de 100 mil mujeres marcharon y tomaron las calles para exigir justicia, un mar de color morado cubría las calles; consignas como: “¡No fue suicidio, fue feminicidio!”, “¡Ni una más!”, “Mujeres contra el machismo y el terrorismo neoliberal” eran los ecos en la ciudad. No faltaron las pintas y uno que otro vidrio roto que reflejan la rabia y el miedo por la situación que vivimos las mujeres día

con día. Jamás nos cansaremos de decir que matan a 10 de nosotras diariamente y de maneras brutales, como a Ingrid Escamilla que 7 meses antes de ser víctima de feminicidio ya había denunciado a su agresor y la autoridad no hizo nada o como Fátima, la pequeña que fue secuestrada. Estos dos casos nos dejaban un nudo en el alma, la presión social hizo que el poder judicial encontrara y capturara a los culpables y se iniciara un proceso para darles castigo. Sin embargo, en la mayoría de los casos, nunca llega la justicia y ni siquiera se abre una carpeta de investigación con perspectiva de género para aplicar los protocolos.

Poderosa y de carácter revolucionario fue la marcha 8M pues lo más significativo fue ver a mujeres proletarias, como meseras y mucamas, expresando su solidaridad dado que por y para ellas es la lucha. Esta marcha dio un aire de fe y de necesidad de organizar la lucha de una forma colectiva, que exija la transformación social para frenar la violencia producto de un sistema capitalista enfermo.

Así se impulsa el 9M con un llamado a huelga nacional de mujeres, sin



lucionarias, salimos a la calle de nueva cuenta el 9M, pues creemos que un paro debe ser una acción organizada de masas que signifique la parálisis total de la industria, de los centros culturales, oficinas, escuelas y las calles para organizar la toma de los espacios públicos, luchar por la socialización de los bancos, etc.; un paro donde las mujeres seríamos la vanguardia, como hasta ahora, pero demostrando que nosotras jugamos un papel determinante en el sector productivo en la sociedad, en lugar de perpetuar nuestro aislamiento a lo doméstico.

Justamente la tarea principal de todo este periodo de lucha está en consolidar una organización nacional contra la violencia a la mujer, redes de lucha y apoyo, comités de mujeres (y hombres dispuestos a defender nuestras demandas) en las escuelas y centros de trabajo y así continuar con las tareas del movimiento. La contingencia que se desató a nivel internacional por el COVID-19, sin embargo, llevó al gobierno federal a impulsar una cuarentena social, lo que ha significado un periodo con poca o muy nula actividad, políticamente hablando. La contingencia no frena la violencia ni los feminicidios, a pesar de esto, mujeres que tienen tomadas las diferentes escuelas de la UNAM sacaron comunicados señalando que ni la contingencia frenaría su lucha y haciendo responsable a la rectoría de cualquier consecuencia de salud física.

Quiero señalar algunas cosas en este momento:

1) Hace 5 meses inició la primera toma reivindicando el método del separatismo que muchos grupos feministas utilizan para la lucha y han decidido la permanencia en la facultad sin realizar ninguna asamblea.

2) Los paros en la UNAM no tienen ningún respaldo de la comunidad estudiantil de manera activa, el sectarismo de esta acción ha alejado y eliminado el interés de la comunidad estudiantil.

3) Las activistas que mantienen las escuelas tomadas no han hecho ningún llamado a la comunidad a discutir y reorganizar las tareas de la lucha.

4) Se ha tomado el paro como un fin y no como un medio y método de



embargo la connotación que los grupos feministas le dieron fue el de uno muy simbólico: “Un día sin nosotras”. Quiso reflejar qué pasaría si las mujeres de repente desaparecieran ya que somos la mitad de la población mundial. En las calles de la CdMx sí se vivió esa ausencia, aunque en realidad éste paro fue muy simbólico porque no significó pérdidas a las grandes empresas. A pesar de que las mujeres pudieron

tomarse el día, los directivos de las entidades del Estado y las universidades se sumaron a este llamado, aunque su actuar no fue de solidaridad sino de hipocresía y desmovilización. Algunas empresas dieron permisos a mujeres, pero no fueron de buena voluntad pues después les harían reponer las horas que no laboraron.

Nosotras, la Liga de Mujeres Revo-

presión, lo que ha provocado su aislamiento total. Es preocupante que con la contingencia los paros terminen por pudrirse desde adentro.

5) Esto ha abierto una puerta para que los grupos anarquistas y feministas izquierdistas destruyan las escuelas, inmobiliario e infraestructura como si esa acción frenara el acoso sexual que se vive en la universidad. Por el contrario, la rectoría utilizará éstos hechos para golpear en algún momento las tomas.

6) La presión de la cuarentena hará insoportable las tomas, el contagio aumenta y muy pronto quienes ayudaban con víveres no podrán salir más. Desde nuestra posición deberían dejarse las escuelas, reorganizar fuerzas durante la cuarentena, pensar de nuevo la táctica de lucha que se debe impulsar y al regresar hacer llamados a asambleas mixtas en las diferentes escuelas, para realizar un balance profundo de este periodo de lucha y hacer participe a la comunidad estudiantil en la toma de decisiones y acciones que empujen la lucha hacia una victoria.

El actuar de la autoridad ha sido un chiste y una burla. Aunque decretaron el acoso sexual como un delito universi-

tario sólo han criminalizado la protesta diciendo que quien tiene tomadas las escuelas no son estudiantes, rechazando cualquier propuesta que ha surgido de la comunidad para resolver el problema. La única responsable de lo que sucede en la UNAM es de la rectoría y el consejo universitario. La comunidad estudiantil ha tenido que tomar en sus manos el destino del movimiento, un caso ejemplar fue el del Colegio de Ciencias y Humanidades Vallejo, que impulsaron una asamblea para discutir el problema del acoso. Adolescentes tomaron el micrófono y encararon a los maestros que han tenido desde comentarios machistas hasta los que han ejercido violencia sexual. El único propósito de la asamblea era resolver qué hacer con maestros que en numerosas veces fueron señalados como agresores. No existió ningún tipo de escache o linchamiento, sino más bien una decisión colectiva de qué hacer. Así se obtuvo la renuncia de un maestro acosador. Pero incluso su expulsión no resuelve ni frena el acoso, pero es un importante antecedente, necesitamos profundizar en la transformación social.

En el IPN la cosa no es diferente, el

acoso sexual existe y también se tiene a un Director General que cree que despidiendo a maestros y trabajadores logrará eliminar la violencia. Esto más bien fue una política para apagar el fuego que en el Politécnico estaba esparciendo sobre madero seco. CECyT 14 o CECyT 10 fueron ejemplos de asambleas mixtas y de exigencia en la dirección para frenar el acoso sexual.

La lucha contra el acoso abarcó a las más diversas escuelas, desde secundarias, colegios de bachilleres, otras universidades y preparatorias de la ciudad y el país.

Los siguientes días serán complicados, es claro el sectarismo que mantiene los paros mientras la rectoría está utilizando las clases en línea para reforzar su autoridad buscando que en algún momento sean los estudiantes los que levanten las tomas, si no es que se liberan antes por medidas sanitarias. La violencia no se frena por el coronavirus, existe y en momentos de crisis como la actual llega a ser más dura, aun así, la lucha debe continuar y es un buen momento para empezar un proceso de educación política, ésta es una de las principales tareas del movimiento de mujeres. Existe un sinfín de alternativas teóricas dentro del marxismo que podrían orientar de una manera acertada qué hacer. Necesitamos fortalecer las organizaciones estudiantiles y hacer vínculos con el movimiento social y de los trabajadores, para que cuando se regrese a clases, se hagan llamados a reuniones públicas, círculos de discusión y asambleas.

La lucha contra el acoso sexual y la violencia de género y en contra de los feminicidios es una lucha revolucionaria pues un sistema capitalista y patriarcal mantiene una violencia sistemática como cáncer en todas las instituciones del Estado, así que podremos tener muchos protocolos de género cada vez mejores que los anteriores, pero si no tenemos en la mira la destrucción de este sistema enfermo, los avances serán mínimos e invisibles de cara a nuestra visión de un mundo sin opresión.



¡Ni un feminicidio más!

La lucha por justicia para Sara Abigail no está en cuarentena

por Liga de Mujeres Revolucionarias

Antes de entrar a la actual contingencia, nuestro país experimentó la irrupción de una poderosa lucha contra la opresión de la mujer. Las huelgas en la universidad contra el acoso fueron seguidas por el feminicidio de Ingrid y después de Fátima que indignaron al país entero. La marcha del 8 y el paro del 9, sacaron a la superficie la profundidad y masividad de la lucha. Vimos, como pólvora encendida, el recorrer de movimientos contra el acoso en una escuela tras otra. Este proceso se contuvo por las medidas sanitarias, como el cierre de las escuelas y el confinamiento, pero si ésta lucha ha adquirido esa fortaleza es porque es una expresión más de un cuestionamiento general al sistema y porque hay razones reales para combatirlo: la insostenible violencia hacia la mujer; ligado al sistema explotador, patriarcal y dividido en clases; que adquiere su carácter más crudo en el feminicidio.

Miles de familiares pedimos justicia, porque el sistema jurídico de nuestro país defiende a ricos y poderosos y criminaliza a la clase obrera (mujeres y hombres). Es sabido que los feminicidios quedan en su mayoría impunes. Esta cruda realidad para muchos puede verse ajena hasta que te golpea de frente, te toca cerca. Nosotras, la Liga de Mujeres Revolucionarias, nacimos con la intención de luchar contra la violencia a la mujer y el sistema capitalista que la engendra, hemos apoyado a familiares víctimas de feminicidio, nos hemos opuesto al acoso, a la explotación y discriminación laboral, etc. Pero la realidad de nuestra sociedad es tan cruda, que la hermana de una compañera nuestra se convirtió en una víctima de los feminicidios. Su nombre es Sara Abigail, una joven estudiante y trabajadora.

La lucha emprendida no es fácil,



pero luchar hasta el final por justicia es lo menos que se puede hacer por Sara Abigail. La familia actúa para contrarrestar la ineptitud de nuestro sistema jurídico, pero si hay que actuar a contra corriente, librando mil obstáculos, es mejor hacerlo organizadas. La familia concluyó que era mejor dar a conocer el caso de Sara, porque no se puede callar este crimen y porque es la forma en que podemos presionar para que se castigue al criminal. Sólo gracias a esa presión la investigación ha avanzado.

Nuestra compañera Noemí y la familia de Sara han usado cada tribuna para hablar de este caso, forman parte de la organización Voces de la Ausencia que dirige Frida Guerrero, a la que se le ha injuriado y atacado sin razón.

Cada tribuna se ha usado para pedir justicia, como los mítines del 8 de marzo en Pachuca y Ciudad de México, o el 9M donde decidimos que sí teníamos que movernos, porque quedarnos en casa no ayudaría a que el proceso avanzara. También se ha recibido el apoyo fundamental de la Corriente Marxista Internacional, que ha ejercido presión y difundido el caso nacional e internacionalmente. Gracias a eso, medios

locales de Hidalgo, nacionales (como La Jornada, el Universal o Animal Político) o internacionales como Telesur o NOS, la principal cadena de noticias de los Países Bajos, han nombrado y sacado notas sobre el caso de Sara.

La cuarentena debe ayudarnos a prepararnos mejor, a estudiar los problemas estructurales de la violencia a la mujer, a luchar con el capitalismo que arreciará la violencia y los ataques contra las y los trabajadores y sus hijas e hijos, pero en medio de este confinamiento queremos dejar claro que la lucha por la emancipación de la mujer continúa y en particular el combate al feminicidio y la lucha por justicia.

Te invitamos a apoyar la campaña por Justicia para Sara Abigail, contra todo feminicidio y la violencia contra la mujer y a difundir este caso y a organizarnos contra el sistema capitalista enfermo que la genera. Súmate a la Liga de Mujeres Revolucionarias, contáctanos en:

Facebook: Liga de Mujeres Revolucionarias (facebook.com/MujeresRevolucionarias2.0)

La Juventud hidalguense a la vanguardia revolucionaria

por *Juventudes Marxistas - Hidalgo*

Es bien sabido que la juventud es pieza fundamental para el desarrollo de las revoluciones, ellos, al ser los hijos de los obreros, deben de saber posicionarse a lado de la clase trabajadora a la hora de llevar a cabo las arduas tareas revolucionarias que conduzcan a la sociedad a mejores condiciones de vida. Y es que Salvador Allende lo dijo: “Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”

La juventud hidalguense hasta hace poco se caracterizaba por no estar interesada en temas políticos o de coyuntura nacional, sin embargo las circunstancias terribles y bárbaras en las cuales está sumido el país han impulsado a gran parte del sector estudiantil hidalguense a interesarse más por esos temas y tratar de hacer un cambio positivo para ellos y para las futuras generaciones que tarde o temprano ocuparan las aulas que ellos actualmente ocupan.

Sabemos que uno de esos muchos problemas que tiene nuestro país es la violencia generalizada hacia la mujer, la cual, al estar bajo un sistema donde prevalezca la propiedad privada, se perpetuará y por tanto se seguirá viendo a la mujer como un objeto sexual y comercial.

Lamentablemente las instituciones educativas donde día con día los estudiantes nos desarrollamos no están exentas de este tipo de violencia (desde actitudes misóginas, piropos, insinuaciones, hasta llegar a agresiones sexuales más graves) estas actitudes son en su mayoría reproducidas por estudiantes y profesores varones, los segundos al tener cierto poder dentro de la institución aprovechan este para tratar de silenciar a las compañeras o compañeros que fueron violentados u ofendidos por ellos.

Pero las injusticias tarde o temprano

caen, y lo hacen porque ya no se pueden tapar más, porque los afectados se hartan y deciden transformar el miedo en coraje para acabar con estas actitudes, para destapar la cloaca, e inesperadamente el estudiantado Hidalguense poco a poco está despertando.

En el marco del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, los compañeros estudiantes realizaron numerosas actividades en sus institutos educativos para visibilizar la violencia hacia la mujer que existe dentro de estos y para exigir un alto definitivo a ese grave problema. Actividades que fueron bien recibidas por gran parte de la comunidad estudiantil y que a pesar del intento de represión por parte de algunos institutos, lograron concientizar y movilizar a muchos estudiantes.

La respuesta de estas actividades y de este hartazgo general se reflejó en la marcha del día domingo 8 de Marzo en la ciudad de Pachuca, la cual rompió record de asistencia y tuvo una fuerza enorme, y en el paro nacional el día 9, en el cual las escuelas, calles y centros de trabajo de la ciudad observaron la notable falta de mujeres en ellos.

Entre estas actividades destacó notablemente el tendadero de denuncias impulsado el día viernes 6 de Marzo en

la Prepa 1 de la UAEH por los compañeros que integramos las Juventudes marxistas, el cual a pesar del hostigamiento por parte del cuerpo de vigilantes de esa institución y de que los directivos trataran de quitarlo, obtuvo muchas denuncias contra profesores y alumnos que tenían ciertas actitudes misóginas y sexistas que incomodaban o asustaban a las y los estudiantes. Al ver la dimensión del problema, a los directivos no es quedo otra alternativa que convocar a una asamblea el martes 10 de marzo. Luego de este tendadero, un grupo de chicas convocó a una marcha pacífica dentro de la preparatoria para el día 10 de marzo, (mismo día de la asamblea) la cual fue un hecho sin precedente en la historia de dicha Institución, ya que asistieron alrededor de 100 compañeras y compañeros, y de manera pacífica caminaron desde la entrada del plantel hasta la dirección y ahí se manifestaron contra el acoso y actitudes machistas que ocurren dentro de la escuela. Acabado dicho evento, se invitó a los asistentes a acudir a la asamblea, la cual se realizó minutos después de concluida la marcha.

En la asamblea las autoridades se mostraron nerviosas y sin alternativas más que escuchar las demandas y las posibles soluciones que las compañeras exponían, de ahí se acordó la



creación de un comité conformado por alumnas y alumnos que se encargue de hacer llegar las denuncias de las compañeras a los directivos, ya que el director acepto que los canales de comunicación entre las autoridades y la comunidad estudiantil no han funcionado correctamente. De igual forma, gracias a la organización estudiantil, se logró visibilizar que las instituciones educativas no están exentas de reproducir actos de violencia, acoso y hostigamiento hacia las compañeras, cuestión que no estamos dispuestos a seguir tolerando, por muchos años las autoridades han guardado un silencio sepulcral, han omitido, encubierto y revictimizado a las compañeras, generando miedo, desánimo y apatía para denunciar, pues no pasaba nada, pero en esta jornada de lucha, hemos demostrado que unidos y organizados podemos avanzar en romper el silencio y hacer que las compañeras se sientan seguras y acompañadas para denunciar cualquier tipo de agresión, gracias

al tendadero y a la movilización estudiantil, se implementaron acciones de seguimiento hacia 2 profesores denunciados, los cuales fueron cesados de su cargo.

Si bien este es un gran hito en la organización estudiantil de la Preparatoria No. 1, los compañeros no debemos confiarnos ni ceder hasta que nuestras demandas hayan sido cumplidas, debemos fortalecer y seguir incentivando la organización estudiantil, porque, aunque en esta ocasión los directivos se mostraron participativos y amigables, mañana si ven que el movimiento pierde fuerza, pueden acabar con todas las conquistas que hasta ahora la unidad estudiantil ha logrado y puede lograr a futuro, debemos de poner gran realce que el avance que se tuvo fue gracias a la organización de los estudiantes y no a la buena voluntad de las autoridades universitarias, quienes por años han hecho oídos sordos a los actos de violencia dentro de las aulas, hemos

sido nosotros los que hemos tomado el sartén por el mango y hemos decidido luchar por erradicar la violencia de nuestras escuelas.

Es ahora cuando la juventud esta demostrando que ya no es indiferente ante lo que ocurre en el entorno en el que se desarrolla día con día, la violencia inherente al sistema capitalista hace que cada día la vida se vuelva insostenible, pero manteniendo la unidad estudiantil y organización estudiantil, lograremos convertir el miedo y desaliento, en un gran impulso revolucionario que tarde o temprano terminará por derrumbar la estructura económica y social del gran capital, del que se desprenden todas las formas de opresión y violencia.

¡Adelante compañeros, a fortalecer la organización estudiantil!

Despenalización del Aborto

El PAN en Queretaro muestra su hipocresía y autoritarismo

por Ali Rodríguez

La despenalización del aborto se ha convertido en una de las principales banderas del movimiento feminista y ha conseguido eco en el ámbito legislativo en algunos estados, como Ciudad de México y Oaxaca. Sabemos de una gran cantidad de casos de mujeres que ponen en riesgo su vida al no abortar en condiciones seguras.

La comisión de puntos constitucionales de la legislatura local de Querétaro, integrada por los panistas Tania Palacios Kuri, sobrina del coordinador de la bancada del PAN en el senado, y Antonio Zapata Guerrero, y el priísta Hugo Cabrera Ruíz, rechazaron la iniciativa que buscaba legalizar la Interrupción Legal del Embarazo (ILE).

La iniciativa de ley fue presentada por la legisladora morenista, Laura Polo Herrera, el 3 de marzo del presente año. Al respecto de la votación,

en comisión, declaró: “Parece ser que algunos y algunas legisladoras no han entendido la importancia de escuchar a las mujeres en un asunto tan trascendental como es garantizar el pleno goce de los derechos”.

El congreso local decidió, como parte de la contingencia por el virus COVID-19, realizar la votación a puerta cerrada, lo cual consideramos una medida antidemocrática y evidentemente falsa, puesto que se aprovechan de la actual coyuntura para votar iniciativas a su conveniencia, en favor de los intereses de la clase que representan, la burguesía,

Ante tales medidas, es que grupos feministas protestaron afuera del recinto legislativo contra el autoritarismo y por la aprobación de la Interrupción Legal del Embarazo al ritmo de tambores y consignas que proclamaban el fin del patriarcado.

Es importante agregar que en días anteriores funcionarios públicos emanados del PAN, entre ellos Agustín Dorantes, dirigente de dicho partido en el congreso local, se posicionaron a favor del paro nacional de las mujeres del 9 de marzo. Este último personaje publicó una encuesta en la que se preguntaba estar a favor o en contra de la despenalización del aborto. Ya que los resultados finales de la encuesta daban a conocer una mayoría a favor de la propuesta de ley, el legislador panista eliminó la encuesta.

Estas acciones son solo una muestra de la total incongruencia e hipocresía por parte del PAN hacia los derechos de las mujeres.

¡La organización contra la clase reaccionaria y por la defensa de los derechos de mujer trabajadora es la alternativa ante los ataques de la burguesía!

La organización de las y los estudiantes de CCH Vallejo avanza para combatir el acoso

por Juventudes Marxistas - CCH Vallejo

El día miércoles 11 de marzo, se realizó una asamblea en explanada central, aproximadamente a las 12:30 hrs., dónde participaron los tres sectores de la comunidad universitaria: maestros, estudiantes y trabajadores del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo.

La problemática de violencia de género y acoso sexual en la universidad se ha visto en aumento y pareciera no tener fin. Cada vez son más las mujeres estudiantes y trabajadoras, que a diario sufren agresiones sexuales por parte de profesores, compañeros y autoridades. Claro está que la violencia no es exclusiva de la UNAM, sino que es la pura descomposición social reflejada en la universidad. En este sentido, es una problemática que nos aqueja a estudiantes, mujeres, trabajadores y cualquier persona perteneciente a la clase obrera.

Las y los compañeros que nos organizamos en las Juventudes Marxistas fuimos partícipes de este proceso, armamos comisiones para salonear, donde se invitaba a los estudiantes a que asistieran a la mesa de diálogo con directivos que se llevaría a cabo a las 12:00 hrs. en explanada, acerca del seguimiento de la respuesta al pliego

petitorio. Ésta mesa nunca se realizó, ya que nunca hizo acto de presencia la directora del plantel. Seguido de esto se dio inicio a la asamblea.

Dentro de CCH Vallejo existe la violencia y las autoridades no lo pueden tapar con el dedo; sabiendo así que los protocolos y las medidas que toman directivos y jurídico son ineficientes, y solo optan por cambiar de grupo a profesores que han tenido acusaciones, suspenderlos algunos días e incluso decir a las compañeras: «Espérate, ya casi sales. No tiene caso que denuncies». Este tipo de prácticas de las autoridades van orientadas a ignorar las denuncias formales, el conocimiento real y comprobado de maestros acosadores. No implementan una sanción real, abonan al ambiente que en la UNAM se tiene, de rabia justificada y sólo son como leña al fuego de la lucha.

No es raro que en la asamblea todo se orientará a denunciar públicamente a profesores y trabajadores y gritar de nuevo que las que van a denunciar se les revictimiza y no se les da acompañamiento integral. No es raro que la asamblea ubicara a uno o dos maestros con más denuncias formales e informales. Que frente a la necesidad de dar una respuesta y castigo, la asamblea les exigiera su renuncia y la expulsión del

plantel.

Al profesor Teófilo, presente en la asamblea, una estudiante lo miró a la cara y le dijo: “Yo tenía miedo de denunciar, por qué sabía que no iban a hacer nada, por qué si usted se enteraba me iba a reprobar y sufriría hostigamiento, pero hoy estoy aquí y de frente le digo: usted es un acosador y basta de esto en la universidad”.

El micrófono quedó abierto, y cada vez se iban sumando más compañeras que denunciaban al profesor Teófilo Peña de biología. Varias veces ha aparecido el nombre de éste profesor en los tendedores de denuncias y toda la comunidad sabe que tiene prácticas machistas y violentas. En esta asamblea se exigía la renuncia de este profesor y las autoridades quedaban como testigos que no se quiere nunca más su restitución. En particular hubo una alumna que dirigiéndose hacia el profesor Teófilo hizo su denuncia pública, exigiendo a este que la volteara a ver y renunciara, en el fondo se oía a toda la comunidad al grito de: «¡Yo si te creo!». Igualmente una profesora tomó el micrófono y denunció acoso y hostigamiento por parte de 3 personas del personal de directivos. A lo largo de la asamblea hubo otras alumnas que valientemente pedían la participación



y denunciaban.

La asamblea tomo un carácter de juicio colectivo con toda la autoridad y poder político de decidir qué hacer y tomar acciones. Se le pidió la renuncia al profesor y dirigir éste caso a jurídico, que se redactara el documento de su destitución. Finalmente los estudiantes sacaron al profesor del plantel gritando consignas como: «¡Fuera acosadores de la UNAM!».

Por último se organizaron comisiones dónde acudieron al MP a interponer las denuncias legales.

La asamblea fue colectiva dónde no solo participaron grupos minoritarios ni mucho menos sectarios, sino todo lo contrario, participó toda la comunidad estudiantil (mujeres y hombres), gracias a esto y a la presión colectiva, fue que hicimos que el profesor renunciara. Fue una salida triunfante para nosotros, esta es una muestra de lo que la organización estudiantil puede resultar y estos son pequeños pasos.

¿Cómo combatir la violencia y el acoso en la UNAM?

La presión colectiva que se hizo para la destitución de un maestro fue

la última salida que los estudiantes vieron en sus manos como forma de combatir la violencia y, sobre todo, darle un giro a la izquierda a las autoridades ineptas que solo encubren los casos de acoso y no mueven ningún dedo. Contrario a otras prácticas del feminismo y el separatismo, que optan por el punitivismo, el linchamiento y las acciones aisladas como el famoso “scracher” dónde un grupo de chicas reducido, ubican a la persona acusada de acoso, van a dónde sea que se encuentre, lo ridiculizan y expulsan en ese momento de manera simbólica para después comenzar un proceso de hostigamiento, lo que no resuelve el problema de raíz, sino que genera una histeria y miedo entre los miembros masculinos de la comunidad en general. A eso le apuesta el punitivismo y el separatismo, a generar terror, lo que no sólo cuarta la participación política de hombres sino también de mujeres que no estén de acuerdo con esas prácticas.

Lo que sucedió en Vallejo está muy lejos de ser una práctica de linchamiento, más bien podríamos ubicarlo en un juicio popular, estudiantil, una acción de masas totalmente justificada. Al profesor expulsado (que ya contaba con varias denuncias) jamás se le humilló o se le ridiculizó. Es más, las chicas valientemente lo encararon y

denunciaron. Claro que, frente a este acosador evidente, la asamblea exigía una respuesta y esa fue que el profesor renunciara y fuera destituido. Las autoridades estuvieron presentes, ellos lo protegieron y jamás existió un acto de violencia hacia a él u otro maestro.

Ahora exigimos que las autoridades comiencen el proceso legal para formalizar la destitución de este profesor. Las asambleas colectivas entre la comunidad universitaria gozan de toda libertad de reunión, de un total carácter resolutivo y son una necesidad latente ante las instancias como jurídico, o dirección.

Ahora bien ¿La renuncia y expulsión de un maestro terminará con la violencia de género y el acoso en el plantel? ¿Haremos juicios populares a cada uno de los maestros señalados? Creemos que esto no resuelve de raíz un problema resultado de un sistema en putrefacción.

La demanda contra la violencia y el acoso es una demanda revolucionaria que no se resuelve con protocolos en papel sino destruyendo las relaciones sociales bajo el capitalismo que mantienen la opresión más cruda hacia la mujer. Es necesaria la organización unificada de la comunidad.



En Esta Cuarentena Prepárate para la revolución

Conéctate:

Transmisiones en vivo Facebook

Lunes y jueves, 8:00 p.m. (hora de CdMx.)

www.facebook.com/marxismomx

Izquierda Socialista



“Sin teoría
revolucionaria no
hay practica
revolucionaria”.

Lenin

www.marxismo.mx

Participa en los círculos de estudio en línea

*Fundamentos de teoría marxista

*Debates sobre la emancipación de la mujer

¿Te interesa? Escríbenos a nuestro Facebook o a los teléfonos:

(+521) 55 8561 3576 * (+521) 55 8796 0229